

**MEMORIAS DEL CONFLICTO ARMADO EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DESPLAZADOS
POR LA VIOLENCIA EN EL MUNICIPIO DE INZÁ- CAUCA**



DARY PILAR GÓMEZ GARCÍA

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN III COHORTE
POPAYÁN
2017**

**MEMORIAS DEL CONFLICTO ARMADO EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DESPLAZADOS
POR LA VIOLENCIA EN EL MUNICIPIO DE INZÁ- CAUCA**

Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Educación

DARY PILAR GÓMEZ GARCÍA

**Director:
DEIBAR RENE HURTADO Ph D**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN III COHORTE
POPAYÁN
2017**

Nota de aceptación

Director _____
Dr. DEIBAR RENE HURTADO HERRERA

Jurado _____
Dra. Consuelo Orozco Giraldo

Jurado _____
Dr. Alexander Buendía

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 28 de Julio de 2017

DEDICATORIA

A los niños y niñas que compartieron sus historias como símbolo de lucha por sus sueños y de re-significación de sus experiencias.

A mi hija que con su ternura y sinceridad me enseñó a ser una persona más sensible y comprensible para lograr lo mejor en este trabajo.

A mis padres por ser los seres que incondicionalmente me apoyan.

AGRADECIMIENTOS

A los niños y niñas que participaron e hicieron posible emprender este viaje a la investigación, siendo muy valiosos sus aportes en la construcción de un mundo más sensible y solidario al compartir sus historias de vida.

A las familias que abrieron las puertas de su casa y su corazón compartiendo sus más profundas experiencias de vida.

A María, gran líder comunitaria por acoger y creer en esta propuesta con entereza.

A los estudiantes y padres de familia de la Sagrada Familia de Nazareth que cedieron de su tiempo para poder emprender este viaje de conocimientos.

A mis compañeros docentes y directivos por su motivación y colaboración constante.

A mis maestros de la Universidad del Cauca por compartir sus conocimientos y darme la orientación para ser una mejor maestra, de lo cual me siento orgullosa.

A la Dra. Natalia Trujillo por su colaboración desde la personería municipal.

Al Dr. Francisco psicólogo de la ESE Oriente por sus orientaciones y apoyo para iniciar este trabajo con el grupo de víctimas del municipio.

Al Dr. Francisco Javier Carvajal actual personero municipal por vincularse a este trabajo.

A todas y todos los que de una y otra forma se vincularon en el trascurso de este caminar hacia la verdad, la memoria y la construcción de paz.

Y de manera muy especial al Dr. Deibar René Hurtado, por darme la oportunidad de aportar en la construcción de un mundo mejor para nuestros niños y niñas desde la educación.

RESUMEN

Los niños y las niñas también han sido víctimas del conflicto armado en Colombia, por lo tanto, hacen parte de la historia que se escribe en el país. En este sentido, la investigación tiene como objetivo comprender las experiencias que hacen parte de la memoria de los niños y las niñas acerca del conflicto armado en el municipio de Inzá Cauca. Por tal motivo, este estudio se ubicó en un enfoque cualitativo y se optó por una metodología de historias de vida, que permitieran unir el sentido de las vivencias en tiempo personal y social. Las actividades desarrolladas permitieron evidenciar que los mayores daños que deja la violencia son los intangibles y que estos vulneran todos los derechos e integridad de los niños y niñas. También permitió evidenciar que el papel de la familia y escuela es primordial en el desarrollo de las expectativas a futuro, por ser los pilares fundamentales en el desarrollo social, afectivo y cognitivo de los niños y niñas; además, son orientadores en la construcción de los proyectos de vida.

Palabras clave: memoria, conflicto armado, niños y niñas víctimas, escuela.

ABSTRAC

Children have also been victims of the armed conflict in Colombia. Therefore, they are part of the history that is written in the country. In this sense, the research aims to understand the experiences that are part of the memory of the boys and girls about the armed conflict in the municipality of Inzá, Cauca. For this reason, the study was focused on a qualitative approach and we chose life story methodology, that will allow to unite the sense of the experiences in personal and social time. The activities carried out permitted demonstrated that greatest damage left by violence are intangible and infringed all children's rights. It also, showed that the role of the family and school is paramount in the development of future expectations. They are the fundamental pillars in the social, affective and cognitive development the children's; besides, they are guiding in the construction of life projects.

Keywords: memory, armed conflict, victim's children, school.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	12
1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	16
2 OBJETIVOS DEL PROYECTO	18
2.1 OBJETIVO GENERAL	18
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	18
3 ANTECEDENTES	19
4 REFERENTES TEÓRICOS.....	25
4.1 CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA	25
4.2 NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES EN EL CONFLICTO ARMADO	27
4.3 LA MEMORIA.....	28
4.4 VÍCTIMAS.....	31
4.5 ACERCA DEL DAÑO	33
4.5.1 Daño Moral.....	34
4.5.2 Daño a la vida en relación	34
4.5.3 Daño psicológico	35
4.6 MARCO LEGAL.....	36
5 CONTEXTO SOCIOCULTURAL.....	39
5.1 DEPARTAMENTO DEL CAUCA	39
5.2 MUNICIPIO DE INZÁ.....	41
6 METODOLOGÍA	45
6.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	45
6.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	46
6.3 MOMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN	47

6.3.1	Primer momento: de familiarización.	47
6.3.2	Segundo momento: recolección de relatos y construcción de las H.V.	49
6.3.3	Tercer momento: de Interpretación.	50
6.4	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.....	51
6.4.1	Descripción de técnicas utilizadas	52
7	MOMENTO DESCRIPTIVO	56
7.1	HISTORIA DE VIDA 1	56
7.2	HISTORIA DE VIDA 2.....	59
7.3	HISTORIA DE VIDA 3.....	62
7.4	HISTORIA DE VIDA 4.....	64
8	MOMENTO INTERPRETATIVO.....	66
8.1	EL DESPLAZAMIENTO COMO HECHO VICTIMIZANTE	67
8.2	EN RELACIÓN A LOS DAÑOS CAUSADOS	70
8.2.1	Daños psicológicos y emocionales en los niños y niñas	71
8.2.2	Daño a la vida en relación	72
8.2.3	Daño al proyecto de vida.....	77
8.3	MEDIDAS DE AFRONTAMIENTO.....	77
8.3.1	Niños y niñas resilientes.....	78
8.3.2	Organización como grupo de víctimas.....	79
8.3.3	Rechazo de la fuerza pública como medida de protección y dignificación	80
8.4	SUEÑOS Y EXPECTATIVAS A FUTURO	80
9	CONCLUSIONES	82
10	BIBLIOGRAFÍA.....	87

11 ANEXOS.....	92
11.1 FOTOGRAFÍAS	92
11.2 CONSENTIMIENTO INFORMADO	99

LISTADO DE MAPAS

Mapa 1 Municipio de Inzá en el Cauca y Colombia.....	40
Mapa 2 Mapa Político de Inzá	42

LISTADO DE FOTOGRAFIAS

Fotografía 1. Tejiendo historia	92
Fotografía 2 Taller de familiarización.....	92
Fotografía 3 Taller con padres y niños.....	92
Fotografía 4. Escribiendo mi pequeña historia	93
Fotografía 5 Trabajo de manualidades Día de la familia	93
Fotografía 6 Manos que dejan huella	93
Fotografía 7 Trabajo con manualidades	94
Fotografía 8 Construyendo mi historia.....	94
Fotografía 9 La familia.....	95
Fotografía 10 Mis recuerdos.....	95
Fotografía 11 Mis mejores recuerdos.....	96
Fotografía 12 La colcha de los sueños	96
Fotografía 13 Colchas de memoria	96
Fotografía 14 Colcha de valores	96
Fotografía 15 Talleres de construcción de memoria.....	97
Fotografía 16 Recreando la memoria.....	97
Fotografía 17 Compartiendo experiencias.....	97
Fotografía 18 Socialización de resultados grupo de victimas Inzá.....	98

INTRODUCCIÓN

El conflicto armado en la historia de Colombia ha tenido grandes cambios en los últimos años, no solo en el ámbito social sino también a nivel político. Ese cambio inició cuando el Gobierno logró el reconocimiento del conflicto armado interno y junto a éste el reconocimiento a las víctimas que dejó tanta violencia en el país. La Corte Constitucional en el 2004 a través de la sentencia T-025¹, estableció que en Colombia había un estado de cosas inconstitucionales, por lo cual ordenó a la Nación que debía establecer una verdadera política de víctimas.

Ese proceso de reconocimiento de la guerra interna en Colombia, permitió saber cuántas víctimas hay en el país y también cuántas familias y comunidades quedaron destruidas o afectadas. Muchas de ellas aún se encuentran en una situación precaria y de desigualdad en atención y oportunidades no solo porque se han vulnerado sus derechos sino, porque han perdido su identidad ante una sociedad que los margina, sin tener acceso a una atención oportuna y concreta.

Ante estos escenarios, Colombia es el país con mayor cantidad de víctimas de la violencia en el mundo. Según el reporte actual en el Registro Único de Víctimas (RUV) aproximadamente 8 millones de personas han declarado como víctimas del conflicto armado. En efecto, los principales estragos de la violencia no pueden ser tratados de fondo con indiferencia, sino, que deben llevar a reflexionar y actuar frente a la realidad. Por tal motivo, la educación en cabeza de los maestros, como miembros activos del Estado y parte orientadora de la comunidad están llamados a comprometerse con las víctimas, más aún cuando son los niños y niñas los que están siendo afectados y se conoce poco como están implicados todos estos eventos en sus primeros años de vida, cómo pueden trascender y hasta dónde pueden causar un daño.

Según el Plan de Desarrollo Municipal de Inzá del periodo comprendido entre el año 2012-2015 a partir de un diagnóstico comunitario se identificaron situaciones críticas en el eje social, en cuanto a educación y población vulnerable, y en los ejes transversales de gestión del

¹ La Corte Constitucional de la Nación en la Sentencia T- 025 de 2004, constituye el punto de partida para que el Estado en cabeza de todas las autoridades nacionales y territoriales se dispongan a atender a la población desplazada y puedan superar tal estado de cosas inconstitucionales.

riesgo, niñez, infancia y adolescencia, determinando que no existe una política de atención al desplazado. Es así, como convino subrayar que era una prioridad incluir la atención del grupo poblacional, donde se plantearan medidas para aplicar la Ley de víctimas como se determina en la sentencia T-025, además de la ejecución de propuestas con el fin de mejorar las condiciones de vida y el restablecimiento de sus derechos brindando espacios para la reparación y reconciliación.

A raíz de esta situación, nace el interés por realizar esta investigación en el municipio de Inzá, como una respuesta al compromiso social desde la educación con los niños y niñas que han tenido alguna experiencia con el conflicto armado. La importancia radica en conocer las experiencias y comprender el sentido que le dan ellos a esas situaciones, tomadas no como una traducción de experiencias para ser reconocidas, sino como una muestra de superación y trascendencia a situaciones adversas para otros niños, niñas y adolescentes (NNA) que hayan o no tenido una experiencia similar, como lo planteó Aranguren en su intervención en el VII Coloquio Internacional de Educación “porque ellos son mucho más que sufrimiento y dolor” (2016).

En este sentido, se presentan cuatro historias de vida que permitieron llegar a la reflexión que a pesar de las adversidades que trae el conflicto armado como la desintegración familiar o comunitaria, las personas víctimas tienen la fortaleza de salir adelante y desarrollar una resiliencia para seguir soñando con sus proyectos de vida. La realización de este estudio, permitió contribuir en la atención y reparación psicosocial de los menores y sus familias, brindando espacios de puestas en común, liberación de emociones mediante los talleres de memoria, promoviendo el sentido de respeto y solidaridad entre los participantes.

El trabajo se complementó con talleres de lectura que permitieron estimular el lenguaje y la escritura como medios de comunicación importantes en esta etapa de desarrollo escolar, por lo cual las actividades desarrolladas permitieron evidenciar las dificultades que presentan los niños en la escuela, tanto en su proceso de aprendizaje de lectura y escritura, como en la dificultad para

socializar con otros, como consecuencias del temor, inseguridad y retraimiento. También se logró, reflexionar sobre el papel que tienen los maestros en la importancia de conocer las historias de vida de los estudiantes, crear lazos de confianza y ofrecer una educación con calidad para hacer de la escuela la mejor alternativa de alcanzar las metas propuestas.

El presente trabajo de investigación se encuentra estructurado en cinco capítulos descritos a continuación:

En el primer capítulo se hace la formulación del problema a partir de una reflexión acerca de los efectos que causa el conflicto armado en el desarrollo personal y social de los niños y niñas de una zona rural del Cauca. En este sentido se plantearon unos objetivos que permitieran la reconstrucción de historias de vida con el fin de comprender las experiencias que tienen los NNA ante el desplazamiento, siendo un ejemplo de vida para otros niños en la lucha de alcanzar las metas propuestas.

En el segundo capítulo, se presentan los antecedentes de investigación realizados con niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto armado en diferentes contextos, tomando como base la construcción de memoria. En la segunda parte se analizan los referentes teóricos relacionados con la situación del conflicto armado en Colombia, la influencia de esta problemática en la población infantil; los procesos de memoria como constructo político y social necesaria para la reparación de los daños y garantía de no repetición fundamentada en la restitución de derechos que amparan a los niños, niñas y adolescentes a nivel Constitucional. En la última parte del capítulo, se presenta una reseña histórica del municipio de Inzá en el marco del conflicto armado y se hace una descripción sociocultural que permite visualizar al municipio como territorio afectado por la violencia, pero que también es un territorio acogedor por su biodiversidad natural y cultural.

En el tercer capítulo se describen los fundamentos metodológicos correspondientes a una investigación de tipo cualitativo, en busca de hacer un estudio descriptivo e interpretativo acerca de las realidades sociales que surgen al interior de las comunidades educativas en consecuencia de eventos lamentables que deja la violencia. Con base en esto, se optó por la construcción de historias de vida como un método que permite develar el significado que tienen las experiencias

para cada uno de los actores sociales en la investigación. El desarrollo del trabajo de campo se organizó en tres momentos descritos en cada fase, inicialmente se hizo el acercamiento a la comunidad mediante la creación de espacios recreativos. Luego se implementaron los talleres de memoria para la recolección de la información con una adaptación desde la utilización de estrategias de lectura para niños que fuera menos nociva en la intervención y más motivadora para ellos. Por último está el momento de interpretación de los hallazgos a partir de las categorías establecidas. Se contó con el consentimiento informado de los padres de familia.

El cuarto capítulo se divide en dos momentos: el descriptivo que presentan las cuatro historias de vida como fruto de la construcción de memoria, que entrelazan los datos biográficos, el evento, las medidas de afrontamiento y expectativas a futuro de los cuatro niños que fueron informantes claves. Y el momento interpretativo que aborda la reflexión de los relatos y el análisis a la luz de la teoría. Este proceso de triangulación consistió en interpretar los relatos más significativos de las HV dando importancia a los aspectos que caracterizan las experiencias de los niños más que enfocarse en aspectos negativos. De esta manera se fue dando respuesta al objetivo general de la investigación

Por último, está el quinto capítulo que describe los aportes de la investigación en los diferentes campos abordados, que se presentan en las conclusiones.

CAPÍTULO I

1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

El presente trabajo hace parte de un macro proyecto liderado por el grupo de investigación Urdimbre de la Universidad del Cauca, Hurtado, Simmonds & Yanza (2013), el cual se planteó con doble finalidad; la primera como una estrategia para garantizar mecanismos de comprensión de las situaciones de vulneración de los derechos de los niños y niñas víctimas del conflicto armado en el municipio de Inzá Cauca, en aras de resarcir su sufrimiento.

La segunda finalidad, se basó en plantear una estrategia de reparación bajo la perspectiva de acción sin daño según Rodríguez (2009), basado en el antiguo principio hipocrático de la medicina de no *hacer daño*, entendido como toda intervención de hacer el bien con el único fin de contribuir al bienestar de los NNA. En este sentido poder transformar la realidad de aquellas personas, aportando a la reorganización del proyecto de vida desde el contexto educativo, dado que no solo es acceder a un plantel escolar, sino, lograr la permanencia, aminorar las dificultades que pueda presentar en el aprendizaje y contribuir a procesos de adaptación que permitan la inclusión educativa, evitando la exclusión social. Teniendo en cuenta lo anterior, se tomó como actores sociales niñas y niños escolarizados con edades entre los 8 y 12 años, puesto que es una etapa donde cada acto significativo es una huella en la identidad que marca el desarrollo de su vida.

Parece increíble que seamos indiferentes ante esta situación, pero en muchas ocasiones lo somos, por la naturalización del conflicto armado y de la violencia, por eso es que este proyecto busca facilitar espacios en las instituciones educativas y comunidades rurales, donde existen niños y niñas desplazados por las violencias del conflicto armado, con el fin de posibilitar la elaboración, comprensión y socialización de sus experiencias para contribuir a liberarlos de las nocivas consecuencias que producen los sentimientos de dolor, frustración, desconcierto, culpa entre otros.

En este sentido, se creen espacios que les permita expresarse ante otros que comparten dolores similares; les ayude a comprender sus sentimientos y sus emociones; les permita identificar recursos de apoyo y reconocer sus capacidades y atributos para resistir, rehacerse frente a las adversidades e incluso ser transformado por ellas. Con base en lo anterior, es fundamental desde la educación hacer una profunda reflexión sobre estas situaciones que permitan comprender las realidades actuales para poder generar un cambio y romper ese círculo de lo absurdo de la violencia que parece no tener fin ante la pasividad e indiferencia

Los procesos de reconstrucción de la memoria se constituyen en posibilidades que ayudan tanto a la sociedad como a las víctimas. Para los niños y niñas afectados de manera directa o indirecta por el conflicto armado la falta de sentido, la ausencia de respuestas que les permitan comprender las razones por las que tragedias así les suceden a las personas, generan diversos sentimientos que ocasionan un gran sufrimiento y diversas repercusiones en sus vidas.

Para los niños y niñas es difícil comprender que sus familias sufran la pérdida del padre, la madre, un hermano o un ser querido, el tener que percibir cómo la vida se transforma drásticamente al no poder volver a la escuela o cuando ésta es atacada por bandos en conflicto, no poder cultivar el campo o tener lo necesario para satisfacer las necesidades básicas del hogar. A nivel colectivo las comunidades pierden la tranquilidad de transitar los campos que fueron sus recorridos habituales, su sustento, su lugar de entretenimiento y festejos. Los lugares donde se tejió la historia personal y social de pueblos enteros se convierten en espacios (geográficos) de terror y amenaza permanentes, con los que hay que convivir o de los que deben huir dejándolo todo.

La recuperación de la memoria es una tarea que se hace significativa si se comprende el gran valor que ella tiene para el presente y el futuro de estos niños y niñas, para intentar resolver las problemáticas (coyunturales y estructurales) que los pusieron y los pueden volver a poner en situación de vulnerabilidad, pero también para conjuntamente intentar enmendar los daños que han quedado del conflicto y de la violencia cotidiana que enfrentan y de la cual no son más que víctimas.

En esa medida, este trabajo se preguntó sobre:

¿Cuáles son las experiencias que hacen parte de la memoria que los niños y las niñas desplazados tienen del conflicto armado en el municipio de Inzá Cauca?

2 OBJETIVOS DEL PROYECTO

2.1 OBJETIVO GENERAL

- Comprender cuáles son las experiencias que hacen parte de la memoria de los niños y las niñas que han sido víctimas del conflicto armado en el municipio de Inzá Cauca.

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Propiciar una dinámica de recuperación de la memoria del conflicto armado mediante la construcción de historias de vida, de una manera didáctica acorde a las necesidades de los niños y niñas víctimas de la violencia.
- Identificar las afectaciones psicosociales y afectivas de las experiencias vividas en el contexto del conflicto armado de los niños y niñas.
- Analizar la información obtenida de las historias de vida reconociendo en sus experiencias formas de transformación desde las prácticas educativas.

CAPÍTULO II

3 ANTECEDENTES

El no resignarse a la crueldad de la violencia se ha vuelto un sentir generalizado de pensar y entender la guerra con sus implicaciones, para tratar de resolverla. Entre las disciplinas pertenecientes a las Ciencias Sociales y humanas como Medicina, Psicología, Trabajo Social y la Educación, se han puesto mayores intereses investigativos a uno de los temas más polémicos y trascendentales en la historia de la humanidad y por supuesto en Colombia como es el conflicto armado. Por otro lado, es un compromiso ético que se exige a las Ciencias Sociales la resolución de problemáticas actuales creando referentes investigativos y la construcción de metodologías que permitan la construcción de la memoria desde diferentes perspectivas. Es por ello, que la revisión de antecedentes se hizo buscando trabajos indexados en revistas científicas, que se relacionara con las categorías de conflicto armado, niños y niñas víctimas, daños ocasionados y medidas de afrontamiento; entre los que se encuentran estudios a nivel mundial, nacional y local.

En la revisión de antecedentes de investigaciones realizadas con niños y niñas desplazados por la violencia se pudo observar que existen estudios tomados desde otras perspectivas relacionadas a la construcción de memoria, a diferencia como se han realizado con jóvenes y adultos. Estos trabajos se han enfocado más sobre conocer los hechos de desplazamiento colectivo que son más representativos históricamente y los impactos ocasionados, comprender las situaciones que se presentan en las ciudades receptoras y las estadísticas de reparaciones que ha hecho el Estado . Sin embargo, existen investigaciones que desde diferentes perspectivas y enfoques se relacionan con el tema de memoria en esta población y se encaminan a comprender aquellas situaciones por las cuales pasan los niños que han sido afectados por el conflicto armado lo cual es el objetivo propuesto en este proyecto de investigación, de estos estudios se seleccionaron los más representativos.

Hablar de conflicto armado no es solo referirse al caso colombiano dado que las situaciones de violencia se han presentado en diversos países y por diversos temas. Internacionalmente el Comité Internacional de la Cruz Roja CICR en el 2011 publica el

documento “Los niños afectados por los conflictos armados y otras situaciones de violencia”² en el cual se hace referencia al efecto que tiene el conflicto armado en la niñez dado que es esta población quien padece las consecuencias directas de la guerra y la violencia armada entre ellas los actos de: (reclutamiento en las fuerzas armadas o en grupos armados, lesiones físicas, muerte), también se ven indirectamente afectados por el desplazamiento, la pérdida de familiares y los traumas causados por los actos de violencia de que son testigos.

Formation de CABAC (Children affected by armed conflict, CABAC)

Los ‘niños afectados por los conflictos armados’ constituyen una categoría muy amplia que abarca a diversos grupos de niños que son afectados negativamente por un conflicto armado.

1995 Consejo de delegados desarrolla.	Plan de acción para el Movimiento con relación a los niños afectados por los conflictos armados en el cual uno de los objetivos del plan establecía que: “tomar medidas concretas para proteger y ayudar a los niños víctimas de conflictos armados.”
2001, ocho Sociedades Nacionales, la Federación Internacional y el CICR	Examinaron los esfuerzos del Movimiento para ayudar a los niños afectados por los conflictos armados

Tabla 1. Antecedentes trabajo de CABAC tomado de CICR 2011

Otros estudios también dejan ver la preocupación en la defensa de los Derechos de los niños, la asistencia humanitaria y el derecho a la educación en los marcos de la guerra, experiencias que son llevadas a cabo por organismos como la UNESCO, UNICEF y algunas ONG que apoyan el trabajo por instaurar una cultura de paz desde la educación.

A nivel nacional están los trabajos realizados en diferentes ciudades y municipios que han sido receptores de las familias en situación de desplazamiento, profundizando en las afectaciones y dificultades que experimentan los niños y niñas en sus vidas.

² Comité Internacional de la Cruz Roja. (2011). Taller - Los niños afectados por los conflictos armados y otras situaciones de violencia Ginebra

Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. Vera-Márquez, A. V., Sanudo, J. E. P., Jariago, I. M., & Ramos, D. H. (2015) analizaron el proceso de adaptación psicológica y sociocultural de los niños en situación de desplazamiento en la ciudad de Ibagué. Aquí se recopilaron 26 entrevistas realizadas con diferentes actores escolares entre niños, niñas y padres en situación de desplazamiento forzado y también docentes, estudiantes y padres de la comunidad escolar receptora. Los hallazgos se organizaron con base en tres apartados: primero la identificación de los aspectos que favorecieron y los que obstaculizaron el proceso de adaptación debido a la experiencia de desplazamiento; el segundo presenta las características del proceso de adaptación que experimentan los niños en el escenario escolar, y el tercer apartado muestra los hallazgos referidos a la identidad social. Los hallazgos de este estudio muestran las diversas tensiones que perciben los niños en los escenarios educativos y cómo influyen en los procesos de adaptación que se promueven para el bienestar de los niños en situación de desplazamiento. Por tal motivo, la escuela está enfrentada a nuevas dinámicas sociales que debe atender.

Significado de desplazamiento forzado por conflicto armado para niños y niñas que han vivido esta experiencia y que se encuentran refugiados en la ciudad de Neiva. López, Baquero & Ordóñez (2011). Las categorías deductivas fueron: Experiencias, sentimientos y conocimientos sobre desplazamiento forzado. Este trabajo se realizó con 9 niños y 5 niñas entre 8 y 12 años de edad, a quienes se les realizó una serie de talleres y entrevistas brindando espacios de participación, reflexión y diálogo que fomentaron los relatos de los participantes. La estrategia metodológica permitió dar cuenta del significado del desplazamiento como un proceso compuesto por múltiples y simultáneas experiencias y estados afectivos en tensión y ambivalencia, donde recurrentemente se vulneran sus derechos. Sin embargo, logran construir nuevos sentidos de vida y resiliencia gracias a los vínculos afectivos familiares y el apoyo de la red social.

Otros estudios que ratifican los daños del conflicto armado en NNA son:

Exploración neuropsicológica de la atención y la memoria en niños y adolescentes víctimas de la violencia en Colombia: estudio preliminar Calderón & Barrera (2012). Este estudio presenta los resultados preliminares de la evaluación neuropsicológica de la atención y la memoria en un grupo de 35 niños, niñas y adolescentes, víctimas del conflicto armado en Antioquia, encontrando que presentan síntomas de estrés postraumático y/o depresión. Los datos forman parte de una investigación más amplia que evalúa los efectos neuropsicológicos del trauma psicológico en este grupo etario. Los resultados permiten concluir que los participantes en su conjunto presentan puntajes más bajos en atención y memoria, efecto que se acentúa en la adolescencia. Dadas las características de la muestra analizada, los autores consideran que tanto los síntomas neuropsiquiátricos como las conductas inadecuadas y el bajo rendimiento cognitivo, podrían tener un factor común asociado a las situaciones de violencia que no ha sido suficientemente analizado.

Afectaciones psicológicas de niños y adolescentes expuestos al conflicto armado en una zona rural de Colombia. Hewitt, N., Gantiva C.A., Vera, A., Cuervo, M.P., Hernández, N.L., Juárez, F. & Parada, A. J.(2014), es una investigación que permite constatar mediante la aplicación de pruebas clínicas las afectaciones psicológicas de 289 niños y adolescentes entre 7 y 16 años de edad, estudiantes de cuatro instituciones educativas y que han estado expuestos a eventos de conflicto armado. Estas pruebas evaluaron la adaptación social y rendimiento académico, conductas y comportamientos sociales, síntomas postraumáticos y psicológicos, estrategias de afrontamiento y grado de resiliencia de los actores sociales. Los resultados arrojaron que 35% de los niños presentan problemas somáticos de ansiedad y agresión, y en un 64% de los adolescentes se identificaron problemas de pensamiento relacionados con la etapa de desarrollo en que se encuentran; respecto al consumo de alcohol el 93% de los adolescentes se encuentra en riesgo moderado; las estrategias de afrontamiento más utilizadas son dejar que las cosas se arreglen solas, hacer algo diferente, intentar sentirse mejor y desear algo para su vida; la escala de resiliencia indica que las redes de apoyo y el aprendizaje son relevantes para sobreponerse a los efectos de la guerra. Concluyen que hay necesidad de crear programas de atención psicosocial e intervención clínica para mitigar el impacto y prevenir posibles problemas mentales en edad adulta.

La escuela en escenarios de conflicto: daños y desafíos. Osorio Gonzáles. J. (2016), presenta un análisis de los efectos del conflicto armado sobre las comunidades educativas del país, tomando como referencia una escuela del municipio de Turbo en el Urabá antioqueño y del cual hace un aporte desde la educación al tema de postconflicto. El autor, utilizó las entrevistas, encuestas y talleres para determinar cómo ha sido afectada la vida escolar y determinar una propuesta educativa donde se instale la cultura del perdón, la reconciliación y el respeto por los derechos de los niños. Los hallazgos de este trabajo también dejan ver las implicaciones del conflicto armado en la esfera psicosocial con el agravante de la pérdida del arraigo y la pobreza en que quedan las familias. Los estudiantes reconocen que hay apoyos institucionales a nivel de ayuda humanitaria, pero consideran que los apoyos que más necesitan para su estabilidad son vivienda, alimentación, oportunidades de educación básica y superior. Un aspecto importante, es el reconocer que en las instituciones educativas no hay proyectos de atención diferenciada a los niños víctimas del conflicto y que es trascendental construir una pedagogía de memoria y reconciliación que desplace cualquier amenaza de repetición.

Por último, cito uno de los trabajos de investigación que hacen parte del macro proyecto que coordina el grupo Urdimbre de la Universidad del Cauca: *Memorias del conflicto armado en los niñas y niños en situación de desplazamiento de la Institución Educativa Antonio García Paredes* Muriel, Palomino & Ortiz, (2015) realizada en la ciudad de Popayán. Esta propuesta utilizó la clase de educación física para acercarse a los niños y niñas desplazadas y a sus familias para posteriormente trabajar los talleres de memoria. La reconstrucción de las historias de vida de los participantes se hizo de forma descriptiva, permitiendo visibilizar por medio de ellas, la forma como el conflicto armado ha ido marcando la vida de cada uno de estos niños y niñas con las afectaciones que deja y de cómo permea la cotidianidad de la escuela.

Los anteriores estudios corroboran los hallazgos de esta investigación respecto a las afectaciones psicológicas de los niños e implicaciones en los ambientes familiar y escolar. En cuanto a las medidas de afrontamiento utilizadas por los niños, difieren un poco posiblemente por la edad en que se encuentran, en el sentido que están en una etapa de desarrollo cognitivo diferente a los adolescentes o jóvenes. Otra diferencia observada es el territorio hacia donde ocurrió el desplazamiento, encontrando que el contexto rural fue en este caso, favorable para los

niños por las redes de apoyo establecidas, también porque están en un ambiente más seguro y por último porque las familias han podido organizarse colectivamente, que es fundamental en la reparación psicosocial, permitiendo la adaptación rápida a nuevos contextos. Respecto al grado de resiliencia está confirmado que la escuela (refiriéndose a la atención educativa) y las redes de apoyo que puedan tener, cumplen un papel fundamental en el mejoramiento de calidad de vida e influyen en las expectativas a futuro.

4 REFERENTES TEÓRICOS

4.1 CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA

El carácter polisémico y multicausal del conflicto armado en Colombia es una de las características que complejiza el tratamiento de este tema y, consecuentemente, el tratamiento de las afectaciones sobre las víctimas dado los niveles de degradación y barbarie que dicho conflicto ha alcanzado. No sólo se trata de las afectaciones individuales sino, también de la ruptura del tejido social y de la pérdida del proyecto colectivo.

El término conflicto puede ser concebido de diferentes formas, no obstante, en el imaginario social es tomado como algo negativo que no aporta al desarrollo individual o colectivo. Esta postura conceptual es menester replantearla o ahondar en ella para concientizarse que “la paz no nos exime de la presencia del conflicto. La paz niega la violencia, no así los conflictos que forman parte de la vida” Grabe, (2000, p 6). Es decir, el conflicto es consustancial e inevitable en la vida del ser humano y, en tanto, puede ser el punto de partida para la salida de la opresión o alienación en que se encuentre inmerso o, por el contrario, puede ser el detonante para propiciar la violencia. Al respecto Grabe manifiesta que “el conflicto puede ser positivo o negativo según como se aborde y como termine, con posibilidades de ser conducido, transformado y superado hasta convertirse en paz” Grabe, (2008, p 2). Valga aclarar, el conflicto puede transformarse en una oportunidad para consensuar las divergencias y, a su vez, aceptar al otro en su diversidad.

Concebir el conflicto como una oportunidad y no como un obstáculo es una esperanza para buscar herramientas o fomentar ideologías emancipadoras desde una cultura de paz. El conflicto es natural, necesario y puede ser positivo o negativo, ello depende del pensar y actuar de las partes implicadas. En el contexto colombiano es evidente que el conflicto ha sido abordado por medio de las armas, lo cual amplía la brecha para lograr la tan anhelada paz. Por ende, la importancia de promover una cultura de paz, desde los contextos educativos, en los NNA actores activos de una sociedad aquejada por las diferentes violencias que desnaturaliza la

convivencia; es menester promover, una mirada crítica y reflexiva en los niños y niñas para que sean conscientes de la problemática que aqueja a la sociedad, pero sobre todo a afrontar los conflictos desde el diálogo y la aceptación del otro.

Por otra parte, Agudelo (2003, p. 22) afirma que la violencia colombiana se reproduce, bajo tres características fundamentales: La generalización como proceso mediante el cual, las formas violentas de relación, penetran la casi totalidad de los espacios, el tiempo y los escenarios de la vida individual y social. La complejidad creciente. Asumiendo la diversidad de factores y actores implicados en el origen, la dinámica, las manifestaciones y las consecuencias de la actual violencia en el país. A diferencia de otros conflictos en el caso colombiano se entrecruzan diversos factores. Es también compleja en su dinámica en la medida en que las fuerzas e intereses en tensión, los escenarios del conflicto y la respuesta de los distintos actores van tomando ritmos, direcciones y modalidades también múltiples, cambiantes y, en ocasiones, relativamente imprevisibles.

La progresiva degradación de la violencia colombiana como dimensión ética, se relaciona fundamentalmente con las relaciones entre fines y medios; con la coherencia entre los principios defendidos y las acciones realizadas para implementarlos o defenderlos; con el difícil equilibrio entre el interés particular o grupal y los intereses colectivos; y en el límite, con el acatamiento o no a mínimos éticos y humanitarios relativamente universales. De la caracterización planteada por Agudelo “la generalización” es la más preocupante cuando se reflexiona la situación de los niños y las niñas en nuestro país, no sólo por el tema de las afectaciones sino también por la manera en cómo las formas violentas de relación permea la vida cotidiana de la niñez y de la juventud, junto a ello, las proyecciones y sueños que se coartan por las secuelas de la violencia.

De acuerdo con la definición del comité internacional de la cruz roja (CICR, 2008) según el derecho internacional humanitario DIH existen dos tipos de conflicto armado: *conflictos internacionales* (se enfrenta uno o más estados), *conflicto armados no internacionales* (entre fuerzas gubernamentales y fuerzas armadas no gubernamentales o entre grupos únicamente). El conflicto armado en Colombia a pesar de ser un conflicto interno afecta diferentes esferas de la sociedad, sin distinción de raza, género, religión o edad y es un fenómeno social que impacta

directa o indirectamente a nivel físico o síquico en los sujetos que están inmersos en el contexto donde se conlleva las disputas ideológicas o económicas. La génesis del conflicto armado es la violencia estructural, incapacidad para el dialogo e intolerancia a la diversidad.

4.2 NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES EN EL CONFLICTO ARMADO

Durante el año 2013, en el marco del conflicto armado interno colombiano continuaron cometiéndose graves abusos por parte de grupos armados irregulares, es así como en los diferentes municipios y departamentos del país se ha agudizado el conflicto armado sobre todo en poblaciones indígenas, afrodescendientes y campesinas siendo víctimas de homicidios, hostigamientos frecuentes o desplazamiento forzado.

Colombia ha ratificado acuerdos nacionales e internacionales en que se prohíbe el reclutamiento de niños, no obstante, los grupos al margen de la ley han violado dichos acuerdos y los derechos de los NNA. Se estimaba que en Colombia para el año 2011, había entre 8.000 y 13.000 niños y niñas soldados, en edades promedio de 13 años, según datos de la Asamblea General del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (2012), que provenían de 29 departamentos del país. Esta cifra es alarmante y desoladora, sin embargo, hay datos que evidencian que un porcentaje, no menor, de NNA deciden “voluntariamente” hacer parte de las filas de los grupos armados.

Por su parte, UNICEF y el ICBF reconoce que la vinculación permanente o transitoria de menores en grupos armados organizados al margen de la ley o grupos delictivos, se realizan por la fuerza, por engaño o debido a condiciones personales o del contexto. Lo cual evidencia que un porcentaje, de NNA se vincula a los grupos armados ilegales en búsqueda de oportunidades que les permitan salir de las precarias necesidades de pobreza. El reclutamiento forzoso o “voluntario” afecta directamente a las poblaciones más vulnerables, toda vez que no hay oportunidades educativas o programas recreativos, lúdicos o artísticos, sistémicos y sistemáticos, que les permita concebir otra realidad.

En tanto, son los NNA olvidados por la sociedad quienes viven y se ven afectados por esta problemática social, en el informe del secretario general se expone que “los niños indígenas y

afrocolombianos siguieron viéndose afectados de manera desproporcionada por todas las violaciones graves. Entre los niños desmovilizados que recibieron asistencia del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, alrededor del 8% eran indígenas, aun cuando los niños indígenas constituyen apenas el 1,55% de la población colombiana” (2013, p. 45). Colombia es el cuarto país a nivel mundial en que se reclutan NNA en el conflicto armado y donde los más perjudicados son las poblaciones vulnerables (Ramírez, 2010).

La vinculación de menores a las filas de grupos armados determina una falencia institucional del Estado, por falta de garantía en los derechos fundamentales de los NNA, y pone en alerta no solo a Colombia sino a las organizaciones internacionales que velan por los DDHH. Un estudio sobre caracterización de NNA desvinculados de los grupos armados por parte de la Defensoría del Pueblo concluye que para comprender las motivaciones del ingreso a las filas de dichos grupo, es necesario detenerse en razones identitarias, económicas y familiares, en razón que influyen en la exclusión social de los menores en el país. Las cifras alertan de la problemática en que se está inmerso y hablan por sí solas, no obstante, es el compromiso del Estado y la sociedad en general quienes deciden si continuar por el mismo rumbo de violencia o buscar alternativas para llegar a buen puerto, la paz.

4.3 LA MEMORIA

La memoria es un objeto de estudio desde diferentes disciplinas, que retoma al ser humano en su individualidad (psicología, neurofisiología, psiquiatría, etc.) y colectividad (sociología, antropología e historia), que permite dar cuenta del estado cognitivo de una persona y también de contexto social y político donde se desenvuelve. La memoria, no es sólo un mecanismo de almacenamiento, es un mecanismo que permite revivir el pasado, interpretar el presente y planificar el futuro (González, 2013).

En otras palabras, los acontecimientos sociales enmarcados en un espacio y tiempo toman vida por que los individuos que hacen parte de la sociedad los agencian o vivencian directa o indirectamente haciéndolos parte de las memorias individuales o colectivas. Toda vez que las memorias son un constructo individual y colectivo que se desarrolla en el espacio público o privado, por tanto, la memoria es constructo político y social necesario de evidenciar mediante el

relato verbal, escrito o corporal de las personas que le dan un sentido para su existencia. (Sánchez, et al, 2009).

Vivir para contar y contar para vivir las experiencias significativas de la historia de vida, ubica al sujeto (en este caso niño o niña) en el pasado para hacerlo historia, presente para entenderlo y futuro para transformarlo, junto a ello, permite recrear la identidad y, consecuentemente, desplegarse dentro de la sociedad. De este modo la recuperación de la memoria es importante para los niños y niñas que han vivido una situación dolorosa por el conflicto armado, pues en sus recuerdos se ve reflejado el significado que le otorgan al estado actual que viven y el futuro que desean.

En efecto, al abordar el estudio de la memoria es imprescindible retomar los pensamientos de Maurice Halbwachs, quien construyó una conceptualización de la memoria y la historia. Frente a esta relación se puede considerar que la memoria es un paréntesis que se hace en el tiempo, es una fuente donde se retoman experiencias del pasado como parte de lo que se vive en el presente y se lleva a cabo mediante la interacción con otros, donde toma significado. Por lo tanto, la memoria es un asunto que trasciende del plano individual y se inscribe en los marcos sociales en los cuales encuentra el sujeto coherencia a la experiencia colectiva (Lavabre, 1998).

Para Halbwachs, es imposible que exista la memoria fuera de los marcos sociales, en el sentido que se puedan fijar o recuperar los recuerdos. Dichos marcos pueden ser específicos, como la familia, la religión o clases sociales, o de carácter general como el espacio, el tiempo y el lenguaje, que es el marco más elemental y a la vez estable de la memoria. Para este autor, la memoria no es una vivencia “pura”, sino una reconstrucción racional del pasado elaborada a partir de elementos y mecanismos presentes en la conciencia actual del grupo, que permite evocar los recuerdos, sentimientos y pensamientos desde circunstancias sociales definidas, de ahí la importancia del trabajo colectivo de memoria.

Este constructo nos permite valorar las experiencias que a través del tiempo son historia viva, como una mirada al pasado que ha dejado una brecha en la vida de las víctimas y se abre al tiempo presente para comprenderlo y transformarlo, como una forma de subsanar las heridas y surgir nuevamente la oportunidad de reconciliarse consigo mismo. En este orden de ideas, al

abordar un fenómeno complejo como el conflicto armado que ha dejado huellas físicas y psíquicas en las víctimas de esta coyuntura sociopolítica, es oportuno ahondar en las memorias configuradas por los niños y niñas que han estado inmersos directamente en el contexto donde la agresión, el abuso, el homicidio o el reclutamiento son cotidianos en el diario vivir.

La memoria implica narrativas, dramatización, objetos y rituales, y diversos recursos para contar sus experiencias y dar un sentido. Las memorias que se hacen carne en el pensamiento y, por ende, en las acciones son un constructo que permiten reencontrarse consigo mismo e identificar los sucesos significativos, que limitan o promueven las proyecciones. En este sentido, las memorias configuran al ser humano y él, a su vez, las configura a ellas, de este modo, las memorias no vienen dadas sino que se construyen a lo largo de nuestras vidas en una relación continua con los demás y en aprendizaje social.

El carácter social de la memoria, se lo otorgan los marcos interpretativos para configurar sentido. De esta manera, dado que el conflicto armado es un problema social y, por ende, es dinamizador de memorias individuales y colectivas que reprimen o estigmatizan a los actores que hacen parte de este fenómeno social, es un evento que compete a todos. De ahí, la importancia de visibilizar las memorias de los niños y niñas víctimas del conflicto armado, para dar cuenta de la magnitud de esta problemática social, además se les reconozca socialmente y, junto a ello, puedan revertir los aspectos negativos de las experiencias que han marcado un hito en su trayectoria de vida.

Por tanto, la importancia de la voz de la víctima para visibilizarse y tejer la memoria histórica debe ser percibida como herramienta para resarcir las huellas que imprime el conflicto armado, de modo que los planes sociales o jurídicos que buscan minimizar el impacto de dicho conflicto tengan presente la participación de los niños y niñas. Tener en cuenta los puntos de vista de ellos, es reconocer sus necesidades desde diferentes aspectos, pues son los mismos que conocen sus realidades y las han vivido. De ahí que los aportes que puedan hacer son valiosos para la construcción de memoria. Ahondar en la subjetividad de los NNA permite no sólo reconstruir su memoria histórica, también facilita identificar los daños para en razón de ello se pueda realizar un trabajo coherente y personalizado. Por ello el ejercicio de construir memoria histórica debe ser:

Responsable: analizando los hechos en su conjunto, recopilando no solamente aquellos aspectos loables de nuestras comunidades, sino también desaciertos y los errores cometidos; *Democrático*: reconociendo y respetando la diversidad de voces y de subjetividades en su interpretación; *Ético*: documentando, evaluando y reconociendo todos los hechos violentos cometidos por los actores del conflicto, en particular aquellos que violan los derechos humanos (Sánchez, et al, 2009, p. 37)

Es importante tener presente los tres aspectos, mencionados anteriormente, a la hora de reconstruir las memorias para minimizar el riesgo de re-victimizarlos, siendo estos una herramienta para construir un sentido a partir de la experiencia. Hilar la memoria no es solamente recordar, es construir a partir del pasado y presente para el futuro, desde los significados que se reconstruyen a nivel social, cultural y subjetivamente en el ámbito público y privado. La memoria histórica implica reconocer su carácter político, su carácter democrático, las posibilidades de constituirse en un escenario para el diálogo, la negociación y el reconocimiento de las diferencias, la memoria igualmente se reconoce como una forma y de reparación que no sustituye la reparación del Estado y la sociedad que se convierte además en un mecanismo de empoderamiento de las víctimas y en un derecho a la verdad.

4.4 VÍCTIMAS

De acuerdo a la Ley 975 por víctima se asume a “la persona que individual o colectivamente haya sufrido daños directos tales como lesiones transitorias o permanentes que ocasionen algún tipo de discapacidad física, psíquica y/o sensorial (visual y/o auditiva), sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo de sus derechos fundamentales”, como “consecuencia de acciones que han transgredido la legislación penal”, así como a sus familiares directos en primer grado.

Además, conviene subrayar que víctimas son todas aquellas personas a las que se les ha generado un daño, tomando el concepto según el diccionario jurídico, en derecho civil 1: “daño” representa el detrimento, perjuicio, menoscabo que por acción de otro se recibe en la persona o en los bienes. En términos generales, también se dice que daño es toda alteración negativa de la persona en sus derechos y garantías, como efecto de causas que pueden ser imputables a otros y, por lo tanto, susceptibles de reparación ya sea restituyendo la situación que existía antes o en términos económicos (Rodríguez, 2009, p 17).

Por otra parte, existen quienes prefieren evitar el término “víctima” a la hora de pensar el impacto de la violencia, considerando que este entraña un cierto modo de estigmatización en función de sus vivencias y que suele exaltar el sufrimiento, la impotencia y la pasividad, desconociendo la capacidad de las personas de afrontar los hechos y sus múltiples recursos para superar lo sucedido. En el lado opuesto, la consideración de “víctima” puede entenderse como el reconocimiento de un rol social de persona afectada en derechos fundamentales, lo que conlleva a construirla como sujeto de derechos.

En este sentido la consideración de “víctima” sería una forma de resistencia activa con el fin de evitar la impunidad y la desmemoria, reconociendo y reconociéndose no solo en el sufrimiento sino también y especialmente en la condición de actores y actoras sociales en el intento de que se haga justicia, se reparen los daños ocasionados y se garantice la no repetición de las violaciones. En este contexto, la idea de víctima se constituiría en eje vertebrador y motor de cambio. Nombrarse víctima significaría entonces la posibilidad de reconocimiento y dignificación, ya que lo que no se nombra no existe o difícilmente se reconoce.

Usado de esta manera, el concepto de víctima se convierte en herramienta de fortalecimiento evitando que el empleo del término conlleve a cristalizar una identidad anclada en el pasado y la pasividad. Además, el grupo reconoce la diversidad de experiencias, expectativas y maneras de procesar las pérdidas y traumas de las víctimas (GMH, 2009, p 45). Algunas son víctimas directas: aquellas que han sido asesinadas, desaparecidas, desplazadas, despojadas, secuestradas, torturadas, violadas, molestadas sexualmente, heridas o han sufrido la pérdida de un pariente. Otras se convierten en víctimas por su papel de testigos de los horrores cometidos contra familiares, amigos, coterráneos o sobrevivientes. A menudo la misma víctima, en distintos momentos puede relatar versiones muy diversas sobre los mismos acontecimientos, que en algunas ocasiones pueden abultar los episodios y en otras minimizarlos. La memoria trabaja con analogías, metáforas, exageraciones, supresiones, minimizaciones que no deben ser evaluadas como falsas o verdaderas sino como representaciones simbólicas de expresión de las huellas emocionales que lo vivido ha dejado en las víctimas.

Las víctimas que hoy cuentan su historia son la voz de todos aquellos que ya no están o de los que están en silencio, como lo expresa Shoshana Felman,(s.f.) “los vencidos han sido privados por la historia de su expresión en dos sentidos: por un lado, han sido históricamente reducidos al silencio, y, por otro, la historia les ha borrado su rostro humano” (En: Tapias & Romero, 2012, p 219).

4.5 ACERCA DEL DAÑO

Los seres humanos han sido caracterizados como seres sociables cuya necesidad de convivencia, hizo prescindible desde tiempos remotos un acuerdo transcrito en normas que rigieran las relaciones humanas en sociedad. Por tal motivo, dichas relaciones se expresan desde el Derecho como “valiosas -justas, seguras, solidarias- a fin de crear los espacios, escenarios o situaciones colectivas para que cada ser humano pueda cumplir con el propio destino personal, con su “proyecto de vida”, sin dañar ni ser dañado por los “otros” como un acuerdo eficaz en su momento (Fernández, 2003, p 6).

Normas y valores que suscitan con precisión la voluntad de mantener una sana convivencia en cualquier espacio respetando y siendo respetado por los demás para llevar una vida digna en sociedad, además de priorizar en el derecho de realizar su proyecto de vida. Lamentablemente, esta avenencia se ha incumplido por algunos individuos, primando intereses particulares orientados a desencadenar luchas de poder e ideologías mediante acontecimientos violentos que alteran las relaciones sociales. Hechos que hacen daño en la integridad de la persona afectando su libre desarrollo y coartan los proyectos de vida.

El ser humano como un ser complejo integrado por diferentes dimensiones física, psicológica, social, cultural, ético-moral y espiritual, determinan el normal funcionamiento y desarrollo de la personalidad. Cuando se altera uno de estos aspectos por causas internas o externas se puede decir que existe un desequilibrio del sistema y, el individuo ha sido afectado en su integridad; desde este punto se afirma que el daño ocasionado por un evento externo a un ser humano no solo afectan una dimensión, sino que pueden afectar uno o varios de estos aspectos y se asume desde lo jurídico para ser determinado como tal.

Como consecuencia, dadas las actuales necesidades sociales se pone en consideración la clasificación de daños desde la jurisprudencia colombiana, en aras de relacionar los posibles daños causados por el desplazamiento forzado y el conflicto armado en las niñas y niños de nuestro territorio.

4.5.1 Daño Moral

Como su nombre lo indica es un daño en los valores morales de una persona, que puede repercutir en distinta intensidad. Tomando como referencia al autor (Fernández S., 2003) que ha hecho aportes jurídicos valiosos acogidos por diferentes países referentes al daño, se establece al daño moral como una perturbación psicológica, de carácter no patológico que por lo general es transitoria y está implícito en el daño a la persona. Este daño se caracteriza por dolor, indignación, ira, temor, entre otras manifestaciones emocionales que perturban el estado normal de una persona. Aunque, se entiende que el daño moral es un daño intrínseco a la persona y que por tanto no es cuantificable monetariamente, las afectaciones dependen en gran parte del manejo individual que se den, por tanto pueden o no ser transitorias. Desde este punto de vista, todo daño moral se puede subsanar de tal manera que sea posible reparar la seguridad, confianza y dignidad de la persona afectada dentro de su marco social.

4.5.2 Daño a la vida en relación

Anteriormente se asumía como un daño fisiológico, es decir, se limitaba a reconocer los daños ocasionados ante lesiones causadas a nivel orgánico que incidían de forma negativa en la interacción social de las personas. Al respecto, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR, 2007) aclaró que el daño a la vida en relación debía ampliarse a todos los eventos externos que incidieran en las relaciones sociales. Por consiguiente, es de vital importancia estudiar a las víctimas en sus contextos para determinar hasta donde puede afectar el conflicto armado en el ámbito personal y social.

4.5.3 Daño psicológico

Relativamente es un daño que no está dentro de la clasificación jurídica del país, pero se ha venido trabajando desde la psicología jurídica y forense. Castex (2003) citado por Becerra & Saldaña, afirman que:

El daño psíquico es la consecuencia de un acaecimiento o un evento, una agresión que conduce a una perturbación, disturbio, disfunción, trastorno y/o disminución de tal dimensión vital, y [...] que, producido por una lesión psíquica ha afectado sus esferas afectiva y/o intelectual y/o volitiva, limita su capacidad de goce intelectual, familiar, laboral, social y/o recreativa (p. 21).

Las características de este daño causan preocupación por las implicaciones que puedan tener en el desarrollo del niño, de ahí que por su trascendencia en las esferas mencionadas se tiene en cuenta como uno de los más relevantes en el estudio de niños y niñas víctimas de la violencia.

Hasta aquí se han comentado los daños, según lo estipulado jurídicamente, pero, es de aclarar que con base en el autor de referencia se tiene en cuenta dos clasificaciones fundamentales en la estructura del ser humano que es el daño a la persona, que está estipulado por el autor referente Fernández S. según la estructura ontológica susceptible de daño en el ser humano referido en dos categorías: el aspecto psicosomático que incluye tanto el daño en el cuerpo como en la psique; dado que ambos aspectos constituyen la unidad y el uno repercute en el otro. Y el daño que se pueda causar a la realización del proyecto de vida en lo concerniente a la libertad fenoménica. De esta manera para el autor, el daño moral se incluye dentro del daño psicosomático, entendido como un daño emocional que causa perturbaciones psíquicas (Fernández S., 2003).

De acuerdo a la magnitud del problema de conflicto armado interno en Colombia, los eventos han afectado gran parte de los habitantes (indiscriminadamente de edad) y comunidades enteras. Y fue a partir de múltiples tutelas sin resolver que la Corte Constitucional consideró por medio de la sentencia T-025 del 2004, que existía una vulneración de los derechos a la población en condición de desplazamiento, por tanto, permitió exigir protección y atención a las víctimas de acuerdo al tipo de daño ocasionado. Así mismo, determina jurídicamente las formas de

reparar los daños causados en los niños y niñas expuestas directa o indirectamente a dichos eventos. Es de aclarar que, desde la defensoría del Pueblo y otras entidades no gubernamentales se tiene en cuenta los daños psicológicos, daño moral y afectaciones psicosociales para el acompañamiento a las víctimas.

4.6 MARCO LEGAL

Hablar de quienes tienen la obligación de velar por la protección de los derechos de los niños y niñas, se ha dejado como una responsabilidad exclusiva del Estado. Desconociendo que como ciudadanos parte de este territorio nos corresponde, no solo denunciando, sino, trabajando por hacer que se logre la garantía o el restablecimiento de sus derechos cuando le han sido violados a causa de cualquier situación que atente contra su integridad física o su salud, como en el caso del conflicto armado.

A partir de la Constitución de 1991, se reconoce a Colombia como un Estado social de derecho, por lo cual se define un nuevo ordenamiento político y jurídico en la defensa y garantía de los derechos humanos y dentro de ellos, especifican también los derechos de los niños. Un trabajo arduo que logró fundamentar el derecho a la alimentación equilibrada, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y el amor, la libre expresión de su opinión; entre otros derechos fundamentales más reconocidos como la vida, salud y educación.

Surge así, la iniciativa de diversas instituciones gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales para trabajar articuladamente, con el fin de integrar todos los componentes políticos, sociales y jurídicos que incluyeran el concepto de protección integral para reformar el Código del Menor. Dando lugar, a la Ley 1098 del 8 de noviembre de 2006, conocida como Código de la infancia y la Adolescencia, cuyo objetivo deja en claro precisamente los derechos de los niños, niñas y adolescentes y el compromiso para garantizarlos, como lo expresa el Art. 2 del capítulo I

El presente Código tiene por objetivo establecer normas sustantivas y procesales para la protección integral de los niños, niñas y los adolescentes, garantizar el ejercicio de sus derechos y libertades consagradas en los instrumentos internacionales de derechos humanos, en la Constitución Política y en las leyes, así como su restablecimiento. Dicha garantía y protección será obligación de la familia, la sociedad y el Estado (Código, D. 2008).

En este sentido, cuando existe una condición que atenta contra los derechos de los niños, niñas y adolescentes, la responsabilidad corresponde a todos los entes que humanamente tienen que ver con ellos, sin delegar la obligación a ninguna autoridad pública o privada u omitir su responsabilidad. El bienestar de los niños y niñas está a cargo de todos, y por eso cuando sus derechos se ven violentados por causas externas como lo es el conflicto armado; la familia, la escuela y la sociedad en general, se debe volcar a reaccionar ante dicha amenaza. Como lo presenta Gonzalo Sánchez director del Centro Nacional de Memoria Histórica “el daño que se hace a una víctima, es un daño que aflige a toda la humanidad” (GMH, 2013). Al cual se podría agregar... y más perjudicial cuando se hace en contra de un niño que está iniciando a construir su proyecto de vida.

Esto significa que los NNJ que están inmersos en diferentes grupos sociales desde la familia o escuela, van construyendo unos imaginarios culturales que determinan la forma de actuar en su medio. Aquellos que hoy sufren los impactos de la guerra, presentan un prototipo de pensamiento y sentimientos encontrados de rencor, rebeldía o de venganza, creando unos patrones de conducta contradictorios para la sociedad. Minayo (s.f) indica según un estudio realizado en Brasil que “La violencia, aunque esté presente en todas las esferas de la vida humana y social se cambia o se intensifica en la esfera cultural, es decir, en el ámbito de la reproducción de hábitos y costumbres” (En: Franco, 2009, p. 61). Este asunto incluye a todos los individuos de la sociedad porque serán los mismos que en el futuro verán reflejadas las consecuencias si no se toman medidas preventivas y de transformación, donde se luche por tener un presente de reconciliación y de paz.

Por consiguiente, el compromiso y la responsabilidad son de todos. Y todos debemos ser conscientes que lo que le suceda o afecte a un niño o niña es realmente importante y trasciende a toda la sociedad. Como se señala seguidamente en el Art. 8 de la Ley 1098 de 2006, sobre el interés superior del niño, niña y adolescente; dando el imperativo de obligatoriedad a todas las personas para garantizar la satisfacción integral y simultánea de todos sus derechos humanos. Afirmando aquí, el quehacer del padre o madre de familia, el maestro o maestra, el vecino, el amigo o adulto en general, de la obligación para tener un niño satisfecho con sus derechos.

Al respecto, la Constitución Política en el Art. 44 continúa así: “La familia, la sociedad y el Estado tienen la obligación de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico

e integral y el ejercicio pleno de sus derechos. Cualquier persona puede exigir de la autoridad competente su cumplimiento y la sanción de los infractores. Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás.”

Relacionado a este punto, el Código de la Infancia y la Adolescencia da paso al concepto de corresponsabilidad, el cual se refiere a las responsabilidades precisas de la familia de acuerdo a su función, los deberes de la sociedad y al Estado con sus respectivas obligaciones, para que se logre proteger, cuidar y atender a los niños y niñas en aras de garantizar sus derechos. Asunto que es poco tenido en cuenta en la cotidianidad para un niño o niña víctima de la violencia que muchas veces se camufla en los grupos en los que son tratados sin consideraciones y más aún si está en el anonimato porque siente temor al rechazo o discriminación.

No se puede ser indiferente con el sufrimiento de las víctimas, desconociendo la responsabilidad desde la escuela que es el lugar donde se interactúan y se relacionan con sus pares, para fomentar el reconocimiento del otro en sí mismo practicando los valores de solidaridad, respeto y comprensión. Esta es la responsabilidad que se tiene como maestros; el enseñar a los niños y niñas, otra posibilidad de resolución de conflictos diferente a la violencia o agresión, por la reflexión y practica de actos pacíficos, que lo lleven al respeto por el otro y a no generar más violencia. No es impartiendo sanciones como se resuelve la agresividad de éstos niños en la escuela, no es desconociendo su realidad y su historia como se re establecen sus derechos. Es haciendo el ejercicio de memoria, reflexión y lectura de los contextos para encontrar soluciones dignas que logren la restauración de los derechos de los NNA que no deben seguir como víctimas de más violencia.

Las historias de vida de los niños son una forma de tener respeto por la verdad, declarando sus realidades y la forma en que están en la sociedad. Dar la voz a estos niños es hacer valer el derecho a la libre expresión y mostrar que son seres políticos con criterios sinceros de luchar por la vida. Las dificultades por las que han pasado, crean formas de pensar y actuar en la sociedad mirando que aún queda mucho por hacer y un camino que recorrer, porque aquellos eventos les permiten hablar con propiedad y dejar huella para que otros no las sigan y sepan donde fijar sus metas. El posconflicto es una etapa dura para todos pero, es la esperanza que las cosas empiezan a cambiar y que el conflicto vaya dirigido a su final, según Enrique Santos (2015):

Para que el país avance hacia la terminación del conflicto, el ciudadano en común tiene que primero, sentir esta meta como autentico anhelo nacional [...] y no se trata solo de desear la paz (¿quién no?), sino de asimilar retos, compromisos y sacrificios que entraña una solución negociada (p 129).

Sin embargo, el final del conflicto interno armado en Colombia, es una meta no solo del ciudadano en común, también es de los dirigentes políticos, empresarios y organizaciones armadas que deben poner en común el deseo por resolver las diferencias y poner en consideración las consecuencias de sus actos, con responsabilidad, entereza y decisión.

5 CONTEXTO SOCIOCULTURAL

5.1 DEPARTAMENTO DEL CAUCA

El conflicto armado ha tocado a todo el territorio nacional en los diferentes contextos urbanos y rurales, donde el departamento del Cauca es un referente especial que ha sufrido todas las situaciones que tienen que ver con la violencia. El conflicto armado, la presencia de grupos armados, el narcotráfico, la minería ilegal, las disputas por la tierra, los conflictos interétnicos, la marginalidad, entre otros son situaciones que han marcado al Cauca como territorio de alto riesgo, impidiendo el desarrollo de todo su potencial económico.

El Cauca es un departamento que cuenta con una superficie de 29.308 Km², con 1.404.313 habitantes que se ubican en su mayoría en la zona rural y en menor porcentaje en la zona urbana; está dividido en 41 municipios, 110 corregimientos; cuenta con numerosos caseríos y sitios poblados en los que se encuentran comunidades afrodescendientes en un 20,1 %, mestizos un 56% y comunidades indígenas en un 19,6% (PNUD, 2012). En cuanto al relieve posee una variedad de suelos, accidentes geográficos, alturas y climas que favorecen la producción agrícola de café, caña de azúcar, flores y frutas en variedad, producción ganadera y sus derivados, producción piscícola, minera y de recursos hídricos. Aunque el panorama es productivo, la economía no es la mejor por la escasa tecnología utilizada, el agotamiento de los suelos, el régimen irregular de lluvias, las deficiencias de bienes y servicios públicos y como si fuera poco la aparición del narcotráfico. Situación que no beneficia a gran parte de los habitantes, en

especial a los que están en lugares más apartados que evidencian poca rentabilidad de ingresos, escasas oportunidades laborales y educativas, como en el caso de Inzá.

En la siguiente imagen del departamento del Cauca se muestra la ubicación del municipio de Inzá.



Mapa 1 Municipio de Inzá en el Cauca y Colombia

El conflicto armado en el departamento se ha caracterizado por la presencia histórica de grupos guerrilleros, un ejemplo de ello es cuando viejos combatientes agrarios del centro del país, se reagruparon en 1964 en Riochiquito un área montañosa del Cauca en la región de Tierradentro, entre municipios de Belalcazar e Inzá, donde fundaron el Bloque Sur, para esa misma época el Ejército de Liberación Popular (EPL) comenzó a hacer presencia en el municipio de Corinto. En 1965 se produce la primera toma guerrillera a un centro poblado de Inzá, por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Ese mismo año se realiza una reunión del Bloque Sur y se nombra un estado mayor en el que Manuel Marulanda fue elegido comandante superior y Ciro Trujillo como segundo al mando. En 1984 el Movimiento 19 de abril (M-19) se concentró en el norte del departamento, específicamente en Tierradentro, donde dio entrenamiento a un grupo de indígenas que conformaron el Quintín Lame, para

defenderse de los ataques de los hacendados, militares, funcionarios del gobierno y de otros grupos guerrilleros (Quintero, 1955).

Los efectos del conflicto armado en la historia del departamento trajeron graves consecuencias a nivel humanitario, desplazamientos, violación de los derechos humanos, víctimas, reclutamiento de menores, entre otras. Guapi fue el municipio más afectado por el desplazamiento forzado en el 2014, y Popayán continua siendo el municipio con mayor recepción de población desplazada en el departamento. Respecto a niños y niñas en el conflicto armado las cifras identificaron al Cauca como uno de casos con mayor número de menores reclutados, siendo Caloto, Jambaló, Miranda, Morales, Silvia, Suarez y Toribío como los municipios de mayor riesgo (Defensoría del Pueblo, 2014).

5.2 MUNICIPIO DE INZÁ

El presente trabajo de investigación se desarrolló en el municipio de Inzá departamento del Cauca, que junto con el municipio de Páez hace parte de la región conocida como Tierradentro. El nombre de Tierradentro como se conoce a este territorio viene desde el siglo XVIII que deja entre ver la historia guiada por los ancestros que lucharon para apartarla de la opresión y sometimiento de la conquista española. Este territorio, gran reducto de la cultura Páez y los Guanacas guarda las enseñanzas de figuras históricas como el cacique Juan Tama y la Gaitana, contendientes de la invasión española y precursores de los derechos de los pueblos indígenas, idiosincrasia que caracteriza a la comunidad inzaeña, en cuanto al respeto y cuidado de su territorio.

La siguiente imagen es del municipio de Inzá en su división política



Mapa 2 Mapa Político de Inzá

Inzá, se encuentra ubicado al suroccidente colombiano, y noroccidente del departamento del Cauca sobre la cordillera central de los Andes. El área urbana dista a 91 km de Popayán capital del departamento. Cuenta con una variedad de ecosistemas que van desde 990 a 5370 m.s.n.m., la temperatura promedio es de 19 °C. El área municipal es de 801 Km cuadrados, representados en el 2,6 % de la extensión territorial del departamento del Cauca. Los límites están definidos por el Norte y el Este con el municipio de Páez, por el Sur con el municipio de Puracé y el departamento del Huila y por el Oeste con los municipios de Totoró y Silvia. Inzá alberga en su territorio ecosistemas de páramo y bosque andino, que constituyen su principal fortaleza, por el nacimiento de importantes ríos, lagos y lagunas. Inzá posee una riqueza arqueológica única en el mundo por los hipogeos y vestigios estatuarias de San Andrés de Pisimbalá

Inzá, está conformada por una zona urbana que corresponde a la cabecera municipal y una zona rural, con 7 zonas campesinas y 6 resguardos indígenas. La población del municipio de cuenta con 30.064 habitantes conformada en su mayoría por campesinos y en menor porcentaje indígenas, de los cuales el 6.7% pertenecen a la cabecera municipal y el 93.3% a la zona rural. La mayoría de la población se ha concentrado en la zona de piso térmico templado, propiciando caseríos con características urbanas similares a la cabecera municipal; entre estos centros poblados están Pedregal, Turminá y San Andrés. Lugares que han acogido solidariamente a las

familias que han regresado de diferentes ciudades del país por ser víctimas del conflicto armado. Aquellas que una vez salieron de su territorio nativo en busca de oportunidades y mejores ingresos, pero que estos proyectos una vez encaminados se vieron alterados y quebrantados, por la violencia. Las familias que participaron en esta investigación, han decidido volver a los lugares donde están sus familiares más cercanos, aun cuando las condiciones de vida son muy bajas.

Respecto a la situación socio política, Inzá ha sido un territorio históricamente afectado por la violencia, siendo un factor amenazante la caracterización del relieve en la zona noroeste que es montañoso y ha servido de albergue y entrenamiento de actores armados de las EPL, M-19 y FARC, ocasionando desplazamientos, homicidios, desapariciones, atentados y hostigamientos frecuentes a la población civil. En los últimos años las situaciones de emergencia que más se han presentado están relacionados con hostigamientos, por parte de las FARC en las veredas de San Andrés, El Hato, Pedregal y la cabecera municipal; pero la mayoría de eventos lamentables han sido por instalación de artefactos explosivos, en el que se registra el hecho ocurrido el 7 de diciembre del año 2013 que dejó 8 muertos y más de 40 heridos, con la destrucción del puesto de policía, la alcaldía y casas averiadas.

En el informe Analítico de la Personería Municipal (2016), se tiene a la fecha un registro de 1063 personas víctimas de la violencia del periodo de 2008 - 2016, correspondiente a hechos victimizante de desplazamiento forzado, homicidio y discapacidad.

Referente al campo educativo orientado a las víctimas en el año 2016, se encuentran matriculados según el SIMAT (Sistema Integral de Matrícula) 37 niños y niñas en diferentes grados escolares de básica primaria y media, que cuentan con el beneficio de gratuidad educativa. Con base en lo anterior donde más se registran NNA víctimas por desplazamiento y discapacidad es en instituciones educativas (IE) de la zona noreste y noroeste que corresponde a territorio rural habitado en gran parte por población campesina que indígena; de los cuales seis niños que participaron en esta investigación pertenecían a la IE Luis Nelson Cuellar, tres al Centro Educativo la Palmera, dos al Centro Educativo San Antonio y un niño de la zona centro de la IE Sagrada Familia de Nazareth. En cuanto al tema de educación para adultos víctimas se tiene reporte de parte de la coordinación de educación municipal que cerca de 70 adultos víctimas están adelantando estudios para validar el bachillerato.

Uno de los aspectos que se observó en las IE para el año 2014, era que no se contaba con el servicio de orientación psicológica, remitiendo los casos de NNA a la ESE del municipio. Sin embargo, la mayoría de niños y niñas no habían recibido ningún tipo de atención o acompañamiento psicosocial. Esta problemática fue identificada en el transcurso de la investigación y puesta en conocimiento a la personería y madre líder del grupo de víctimas, quienes consideraron hacer la gestión en la Secretaría de Educación Departamental para solicitar el profesional correspondiente. Otro punto importante que vale la pena resaltar, es el desconocimiento de los maestros de la situación de los estudiantes por desplazamiento, dificultando la caracterización de comportamientos relacionados con afectaciones en la conducta y desempeño escolar. De esta manera, queda abierta la pregunta ¿Cómo hacer para que la educación responda a las necesidades de los niños?

Inzá es un lugar de muchas riquezas ambientales y culturales, pero la mayor riqueza es su gente que lucha cada día por tener un lugar tranquilo para ver crecer sus hijos, compartir en familia y poder realizar sus sueños, de ahí la importancia de reparar a las víctimas generando procesos de memoria para tener unas bases sólidas para afrontar dichas situaciones. Quedan abiertas muchas puertas para emprender un camino junto a estas personas que tienen los mismos derechos y desean un mundo mejor, para los niños que son el presente y futuro de Colombia.

CAPÍTULO III

6 METODOLOGÍA

6.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

En muchos lugares la violencia ha tomado un modo natural, por este hecho muchos casos particulares de víctimas pasan inadvertidos y no son valorados ni atendidos como merecen; “tales hechos son asumidos como cuestiones acerca de las cuales nadie se interroga” (Wolf, 1979). Inzá, es un lugar donde han ocurrido hechos lamentables con la población civil que no pasan de ser uno más en la lista de eventos violentos del país, desconociendo la realidad de las víctimas. De estos eventos es susceptible hacer un estudio descriptivo e interpretativo, para conocer las realidades sociales que se presentan al interior de las comunidades y aquí cobra interés cuando repercuten en la historia de un país. Respecto a lo anterior Pulido (2007) plantea:

La investigación social cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro”, y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales. Los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegian lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural. (p. 21)

Reconociendo la relevancia que tienen las vivencias de los actores en la construcción de sentido social: *Memorias del conflicto armado en los niños y niñas desplazados por la violencia en el municipio de Inzá- Cauca*, es una investigación de tipo cualitativo que buscó comprender dichas experiencias desde la recordación y la narración, a partir de la interpretación que hacen los mismos niños y niñas. Al respecto, la presente investigación tiene como punto de partida, enfocar la importancia y validez de “comprender la realidad desde la realidad misma utilizando la investigación cualitativa; puesto que mediante su abordaje posibilita conocer las realidades del entorno donde se desarrolla el proceso educativo y proyectar soluciones acordes con las reales expectativas de las comunidades” (Murcia y Jaramillo, 2008, p.8). Conocer el significado desde los propios actores, permite hacer una reflexión de la realidad en la que estamos inmersos todos frente a las implicaciones del conflicto armado con el fin de generar posibles soluciones desde el interior de las comunidades.

6.2 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Para comprender mejor el significado que tiene para un niño o una niña el haber estado expuesto de alguna manera a un evento relacionado con el conflicto armado se creyó pertinente la construcción de Historias de Vida. Este método contribuye a la dignificación de la memoria de las víctimas en un marco social y político considerando que “en la historia de vida se entrelaza el tiempo individual con el tiempo social, relacionando elementos biográficos con elementos históricos sociales recorridos por el sujeto en su ciclo vital, individual y familiar” (Galeano, 2008, p 62). Las historias de vida entrelazan dimensiones que permiten dar un sentido a los eventos que inesperadamente cambian las formas y proyectos de vida en una persona, familia o comunidad; develando el significado que para cada uno tiene dicha experiencia, pero que a su vez muestran una realidad nacional frente a las implicaciones de la violencia desarrollada al interior del país, como se refleja en las cuatro historias de vida recolectadas. En otras palabras, “las historias de vida hacen que lo implícito sea explícito, lo escondido sea visible; lo no formado, formado y lo confuso, claro” (Lucca y Berríos, 2003).

Es así como, dentro del enfoque cualitativo la historia de vida permite sacar a la luz las vivencias de los actores como un referente que permite comprender el fenómeno de la violencia desde la perspectiva de los más pequeños. Al presentar las memorias de dichas experiencias, no solo se está reconociendo la magnitud del problema social de la violencia al interior de las comunidades; también se hace visible la resistencia a continuar con una guerra que solo deja afectaciones en los más vulnerables que son los niños y niñas. Reflexiones que desde el ámbito educativo quedan abiertas para retomar, en busca de nuevas propuestas que contribuyan a encontrar soluciones posibles en la enseñanza de solución de conflictos desde los primeros años de vida, basadas en el respeto por el otro.

6.3 MOMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología se desarrolló en tres momentos que fueron: momento de *Familiarización*, momento de *Recolección de relatos y construcción de las H.V.*, por último el momento de *Interpretación*.

Antes de iniciar el trabajo de campo a mediados del año 2014, se realizaron algunas gestiones con la Alcaldía y Personería Municipal para dar a conocer el proyecto y solicitar el permiso requerido para poder desarrollarlo, por tratarse de una población vulnerable. Además, únicamente por medio de la Personería se podía hacer la convocatoria a los posibles participantes, pues esta dependencia tenía comunicación directa con las víctimas. Las respuestas de ambas estancias fueron positivas, pero dejaron claro que el trabajo como era con fines académicos no podía implicar ningún gasto económico para la Administración Municipal. La personera en ese momento, hizo el contacto con el Psicólogo de la E.S.E Oriente, porque era el encargado de la atención a las víctimas del municipio, quien se interesó por el trabajo y aportó la información pertinente, además de poner a disposición el transporte para desplazarse hasta la vereda de Pedregal.

6.3.1 Primer momento: de familiarización.

Este momento implicó el acercamiento al contexto etnográfico de los participantes y a los escenarios donde llevan a cabo su vida cotidiana; abordando fases como: convocatoria de los actores, socialización del proyecto, firma de consentimientos informados y los encuentros lúdicos y recreativos que permitieran un acercamiento y la familiarización entre participantes e investigadora.

La primera reunión se llevó a cabo en la biblioteca municipal, donde la personera convocó al primer grupo de posibles participantes. Aquí, asistieron 8 personas entre madres y padres de familia a quienes se les socializó el proyecto, resaltando aspectos de tipo ético del investigador, sentido de confidencialidad de la información e informó sobre la forma de trabajo. Al finalizar, se entregó el consentimiento informado, para leer y certificar la información dada y proseguir con la autorización, pero algunas personas decidieron llevarlo para comentarlo en la casa y determinar si autorizaban. Aunque unos firmaron, no fue posible dar continuidad con los talleres de memoria, porque nunca llegaron al lugar y en las fechas propuestas, a pesar que se

intentó hacer contacto telefónicamente. Motivo por el cual se optó por hacer visitas domiciliarias para tener un acercamiento más personalizado con los participantes, logrando vincular a cinco niños al proyecto de los cuales cuatro eran de una misma familia y otro niño que vivían cerca. Con estas dificultades, se logró realizar la primera etapa de familiarización y determinar un informante clave, por lo cual se continuó el proceso de reconstrucción de memorias a través de talleres de lectura para obtener los datos necesarios para hacer la historia de vida. En el año 2015, se continúa con la propuesta de investigación con otro grupo organizado en la vereda de Pedregal denominado “Buscando un nuevo Futuro”, conformado por familias registradas como víctimas en la base de datos del Municipio que habitan en este sector. Aquí, se hace contacto con la líder comunitaria quien se encarga de convocar a la gente de manera muy comprometida acudiendo 25 personas entre adultos y niños. Para esta sección se empieza con una dinámica de tejer una red, el objetivo era romper el hielo, creando un ambiente de confianza y respeto, luego explicar el propósito del proyecto y garantizar la confiabilidad y anonimato en las H.V. Esta dinámica permitió motivarlos, conocerse dentro del grupo y saber el nombre de otras personas que hacen parte de la organización que no habían tenido la posibilidad de presentarse. Finalizada la socialización del proyecto y ser acogida por la mayoría, se continuó a firmar el consentimiento informado. Este día también se fijaron fechas para empezar el desarrollo del proyecto, acordando hacer los encuentros los domingos cada quince días. Las personas que no decidieron participar expresaron que ellos pensaban que iban a recibir una ayuda económica que era lo que necesitaban para suplir necesidades básicas, pero se aclaró que era un trabajo con fines académicos.

Los tres encuentros siguientes, se realizaron únicamente con los menores, en espacios de la misma comunidad así: dos en la cancha de la escuela y uno en la casa de la cultura en Pedregal. El acercamiento estuvo dirigido con actividades lúdicas y recreativas que permitieran atraer a los niños y niñas estableciendo lazos de amistad y confianza. De este primer momento se seleccionaron 12 niños y niñas de familias registradas como víctimas del conflicto armado en el municipio de Inzá, con edades entre 8 y 12 años, que estuvieran escolarizados en los grados de tercero a quinto. De los cuales se seleccionaron 4 informantes claves para la construcción de las historias de vida, teniendo en cuenta los relatos más significativos sobre la experiencia que tuvieron, cuáles han sido las consecuencias a partir del evento, las estrategias de afrontamiento y las expectativas que tienen a futuro.

6.3.2 Segundo momento: recolección de relatos y construcción de las H.V.

Para este segundo momento se pensó en una estrategia metodológica que fuera atractiva para los niños y niñas y, que al mismo tiempo permitiera recolectar la información necesaria para construir las H.V. La experiencia como maestra de básica primaria, me ha mostrado que a los niños les gusta leer y que les lean, además se divierten mucho y mejoran su nivel de concentración, memoria y lenguaje, por este motivo se pensó en hacer una integración de la lectura con los métodos de construcción de memoria de la caja de herramientas propuesta por Sánchez, et al, (2009). De acuerdo con lo anterior, la planeación de los talleres fue una adaptación dentro de la cual se contemplaron actividades de recuperación de memoria individual y colectiva que estimularan la participación y promovieran la expresión oral y escrita de los actores sobre sus experiencias de vida.

¿Por qué introducir la literatura en procesos de construcción de memoria? Bettelheim, citado por Trelease, (2012) afirma que “el propósito de la literatura es darle sentido a nuestras vidas, -este es el propósito de toda educación- (...) y escribe que los principales factores responsables de darle al niño la creencia de que él puede hacer una contribución significativa a la vida son sus padres o educadores y la literatura” (p.59). Los textos utilizados integrados con las actividades de memoria (la pregunta generadora, los mapas, la biografía visual, las colcha de memorias e imágenes), permitieron hacer que los participantes opinaran, recrearan vivencias y las resignificaran como una forma de contribuir a su bienestar personal.

El carácter narrativo que estimula la lectura de un cuento hace que emerjan sentimientos, emociones, aprendizajes y cuestionamientos que hacen parte de las memorias de los niños y niñas, puesto que es a partir de los modos en que se recuerda y olvida desde donde se pueden rastrear tanto huellas y señales de identidad, como modos en que los individuos se construyen como sujetos y miembros de colectividades (Riaño, 1999). De acuerdo a lo anterior, la vida cotidiana está cargada de rutinas y símbolos, construidos mediante interacciones grupales (Vigotsky, 1977), y los talleres permitieron hacer visibles esas simbologías en la interrelación de los niños y niñas que compartían experiencias similares.

En este segundo momento para la recolección de la información, se realizaron 4 Talleres, enfocados a explorar primero los datos biográficos, luego traer los recuerdos más significativos

de eventos buenos o malos, lugares, personas, objetos, animales, entre otros; describir los cambios ocurridos y afectaciones en la vida de ellos y por ultimo explorar sobre sus aspiraciones. Una de las técnicas que más se exploró fue la escritura y el dibujo, puesto que para ellos era más fácil expresarse con libertad en un cuaderno personal que se denominó “Mi pequeña historia”. Aquí se fue organizando cronológicamente las experiencias individuales y familiares que han marcado la vida de cada uno con base en el evento, consecuencias ocasionadas, medidas de afrontamiento y expectativas a futuro.

Para la elaboración de las 4 historias de vida, se tomó como base los criterios de Ruíz (2012) que son: a) los marcos referenciales para ir organizando los datos; b) la dinámica del lenguaje con el cuidado en describir el significado de las palabras como el modo de utilizarlas, c) la codificación del lenguaje, d) la interpretación y captación de significado; e) la interacción entre los actores e investigador, presidida por la empatía y f) la construcción de la H.V. como resultado final.

6.3.3 Tercer momento: de Interpretación.

Una vez terminado el momento descriptivo que dio lugar a la construcción de las HV, se continuó con el cruce de la información recolectada a través de diferentes fuentes con la reflexión teórica y análisis de otros estudios realizados en este campo. El proceso de triangulación consistió en interpretar los relatos más significativos de las HV, relacionando primero la similitud de los hallazgos que se observaron en las experiencias de vida y segundo haciendo un análisis a la luz de la teoría.

La participación continua de los niños en los talleres, fue fundamental para la observación de comportamientos y relaciones en el contexto. También, poder corroborar la información obtenida de las propias fuentes privilegiando los relatos de los actores sociales y los padres de familia. De esta manera, se logró llegar a la saturación de los datos y la transferencia de los hallazgos, en concordancia con los criterios de análisis en la investigación cualitativa que propone Leininger (s.f.) respecto a:

Saturación: se refiere a la inmersión total dentro del fenómeno en orden a conocerlo tan completamente y comprensivamente como sea posible; [y] Transferencia: se refiere a la

medida en que determinados hallazgos de un estudio cualitativo puedan ser transferidos a otro contexto similar preservando los significados particularizados, las interpretaciones e inferencias del estudio realizado. Puesto que el objetivo de la investigación cualitativa no es producir generalizaciones sino más bien entendimientos en profundidad y conocimiento de fenómenos particulares (En Mella O. 2003, p. 18)

Razón por la cual, esta investigación cobra validez al cumplir con dichos criterios.

6.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Las técnicas utilizadas permitieron recrear las memorias y reconstruir las experiencias de los participantes. Además, se fue incluyendo el método de taller de lectura y métodos utilizadas en la construcción de memoria con adaptaciones a la edad cronológica de los participantes, encaminados a evocar libremente experiencias significativas de sus vidas. Los encuentros con los niños estaban estructurados de la siguiente manera:

Introducción: en la primera parte del taller, se informaba sobre el trabajo a desarrollar, el material a utilizar o elaborar y se recordaban los acuerdos de confidencialidad y respeto establecidos en el primer encuentro con los participantes. (Los acuerdos se crearon durante el momento de familiarización).

Desarrollo del taller: se pasa a desarrollar el tema de memoria, anclado desde una lectura en voz alta de un texto narrativo u observación de un video cuento. En seguida, se continuaba con preguntas sobre el texto y a modo de conversatorio se introducían preguntas generadoras sobre las historias de vida relacionadas con el tema a abordar. Luego se pasaba a la elaboración de material de memoria (mapas mentales, dibujos para las colchas de memoria) y por último se trabajaba individualmente en el cuaderno de mi pequeña historia.

Cierre: se revisan los compromisos que la investigadora tiene con el grupo y se abre un espacio para que los niños y niñas expresen como se sintieron y las recomendaciones para el próximo taller. Se hace una actividad de relajación como despedida.

Después que se terminaba el taller algunos niños se quedaban y pedían prestado los cuentos para leer de nuevo. Así, surge la idea de seguir llevando más libros para dejarles en calidad de préstamo para que los niños lean en casa, lo que fue bien acogido por los padres de

familia. Esta dinámica de motivación por la lectura hizo que se pensara en pasar una propuesta a la administración municipal para implementar una sala de lectura, la cual está en estudio.

6.4.1 Descripción de técnicas utilizadas

Talleres: para el desarrollo de los talleres se tenía el siguiente esquema, retomando la secuencia descrita en Sánchez et al. (2009), ajustando algunos cambios para el trabajo con niños.

- *Bienvenida:* a medida que llegaban se saludaban de la mano y diciendo el nombre como un reconocimiento de lo importante que es cada uno. Luego se hacía una dinámica o juego de desinhibición que animara y motivara a los niños a participar activamente.
- *Actividad de expresión y reflexión:* mediante estrategias de lectura se abordaba el tema de memoria específico del día (sobre el evento, los recuerdos, la familia, la escuela, las medidas de afrontamiento, los sueños a futuro, entre otros), complementado con los métodos de la caja de herramientas que se describirán más adelante.
- *Actividad de relajación:* para disminuir las posibles tensiones generadas durante el taller y los niños y niñas salieran con buena disposición.

A continuación, está un ejemplo de la planeación de un taller.

TALLER No. 3. RECORDANDO ANDO	
Objetivo: re-construir el lugar donde vivieron y ahora viven, a través de la proyección de un video que les permita recordar y reflexionar de lo que tienen ahora.	
Temas: reconocimiento de espacios significativos	Fecha: junio 2015
Participantes: se anexa listado	escenario: salón comunal
	Duración: 2 horas semanales
ACTIVIDADES	
<ul style="list-style-type: none"> • Saludo y bienvenida: se recibe a cada uno de los participantes, se invitan a jugar ¿Dónde está la margarita? Luego se van ubicando en la sala que está organizada en media luna para hacer la presentación del cuaderno de mi pequeña historia y compartir si se desea lo que han escrito según la actividad anterior. • Actividad de expresión y reflexión: se inicia con la introducción al objetivo del tema y se presenta el video cuento: Los tres cerditos, pero, antes se. Pregunta ¿lo han visto o leído alguna vez?, que les parece ese cuento. después de la proyección se continua con el conversatorio sobre las casas que destruyo el lobo. Relacionemos ahora con lo que les ha pasado ¿Quién podría ser el lobo? ¿por qué les toco cambiar de casa? ¿qué fue lo que pasó? ¿Cómo era la casa donde vivían antes? ¿Qué es lo que más extrañan de ese lugar? Reflexión sobre ¿que tienen ahora? <p>Colchas de memoria: se entregara a cada participante una hoja para que dibuje la casa o lugar que ellos recuerdan, con los detalles que son más importantes para ellos. Luego se escribe en el cuaderno de mi pequeña historia la reflexión y hacen su propio dibujo.</p> <p>Actividad de cierre: juego ¿Lobitos estas? Se agradece por la participación, se recuerdan los compromisos de este trabajo y se abre el espacio para comentarios. Por último se invitan para la siguiente sección.</p>	

La pregunta generadora, iba de acuerdo al cuento trabajado y daba lugar a responder de manera abierta para no encasillar la respuesta de los niños, estas preguntas permitieron activar los recuerdos tanto individuales, como grupales, encaminada a recordar ciertos momentos o

personas con los detalles que retenían. Cuando sucedía que no recordaban o desconocían sobre todo el evento traumático, se preguntaba a las madres.

Mapas mentales para inducir a los niños y niñas en la creación de estos mapas se llevaron muchas imágenes y símbolos de lugares y objetos que les trajeran un recuerdo de su vida que hubiera dejado huella por la violencia o tuvieran algún significado para que cada uno organizara el mapa o dibujo, expresara lo que percibía y como se sentía en ese lugar. La pregunta aquí fue ¿Qué significado tiene ese lugar para tu vida y que recuerdos te trae?

Los recuerdos: Otra de las actividades que más les agrado a los participantes fue el trabajo con las fotografías como un traer ese momento o persona al presente, destacando los buenos momentos compartidos y los sentimientos o emociones que ahí se guardan. Además, permitió desencadenar narraciones que llevaron a expresar emociones de dolor y tristeza manifestadas en llanto en especial al recordar al padre que ya no está como es el caso en tres historias. Esta dinámica llevo a tener un encuentro más cercano y significativo en la integración de los niños logrando mayor sensibilización, dando importancia a escuchar al otro, respetar su dolor, generar la solidaridad y fraternidad en el grupo.

Las colchas de memoria: fue la técnica que más se utilizó con los participantes, por la facilidad y motivación para dibujar aquello positivo o negativo que ha ocurrido en sus vidas.

Esta fue una manera de no generar un impacto negativo al recordar, sino traer a manera de reflexión sus experiencias. Estimular la memoria de experiencias a través del juego y la lectura fue para los niños y niñas agradable, motivante y saludable.

Las entrevistas y conversatorios: lograron la construcción de unas “historias asombrosas” como las llamó uno de los niños, narradas desde los propios participantes a partir de los encuentros personales por medio de preguntas que llevaran a evocar el pasado, donde se entablaron relaciones de confianza y respeto por escuchar a la otra persona dado que se trataba de recordar una situación dolorosa y los impactos que se tuvieron del evento ocurrido.

Las entrevistas se hicieron como un complemento a las actividades grupales, una vez que se había tenido un clima de confianza entre investigador y participante. Los espacios se lograron

establecer con los niños como un conversatorio que ellos mismo generaban por la necesidad de que fueran escuchados. Algunos de los comentarios era que nunca habían hablado con sus padres, porque ellos preferían no hacerlo o evadir esas conversaciones.

En relación a las entrevistas es acorde complementar las historias de vida de los niños y niñas porque son medios que según Sánchez (2009):

Permiten una conversación profunda y más íntima [...] para que el entrevistador escuche, facilite, y valide el relato de aquellos aspectos de la memoria, emociones o historias que tienden a ser calladas o no desarrolladas porque estos pueden estar por fuera de lo que socialmente se consideran son las memorias significativas o aceptables (p 101).

En este sentido las entrevistas con los familiares y profesores de los niños participantes, corroboraron la información de los niños y ayudaron ahondar sobre detalles que los niños desconocían o no eran conscientes en el momento.

CAPÍTULO IV

7 MOMENTO DESCRIPTIVO

7.1 HISTORIA DE VIDA 1

Soy un niño inzaeño tengo 11 años, estoy en el grado 5° en la escuela Santa Luisa de Marillac de Inzá, en estos momentos vivo con mi papá, mi mamá y mi hermanito, en una vereda cerca de la cabecera de Inzá. Soy un niño inteligente, amable, respetuoso, responsable, tímido, amigable y no soy pelión; siempre he vivido en el campo, me gustan mucho los animales, montar a caballo y jugar fútbol. Le ayudo a mi mamá a cuidar unos puerquitos que tenemos y hasta les tengo nombre, a ellos no les gusta que mi mamá les eche la comida porque le tiran a morder, pero conmigo son bien. También le ayudo a cuidar mi hermanito después que hago tareas. Cuando mi papá llega de trabajar nos ponemos a jugar con mi hermanito o a veces vamos a buscar leña. Mis papás siempre me dicen que estudie para que sea alguien en la vida y no me toque como a ellos, por eso cuando sea grande quiero ser policía.

Algo que siempre voy a recordar es cuando vivíamos en el Valle en una vereda cerca de Palmira, era una finca que pertenecía al gobierno y ahí no pagábamos arriendo porque era un tío el que la administraba y nos dejó vivir para que la cuidáramos, yo crecí allá porque cuando mis papás se fueron de acá yo estaba bebecito y era único hijo. Entré al hogar comunitario cuando tenía 5 años, después pasé a la escuela y estuve desde primero y hasta el grado 4° en la escuela de la vereda. En esos días, estaba de vacaciones cuando mataron a mi tío y amenazaron a mi papá, por eso nos vinimos para Inzá.

Allá teníamos todo y perdimos muchas cosas... Aquí no tenemos nada. Es que nosotros anohecimos y no amanecemos, a las 7 de la noche acabamos de empacar lo que más pudimos y llegamos acá a las 5 de la mañana.

Mi papá cuidaba una finca y tenía un sembrado de fríjol que le tocó dejar abandonado, mi mamá siempre estaba en la casa con nosotros, cuidando los anturios de todos los colores que teníamos. A mí me iba muy bien en la escuela y quería mucho a mi profesora.

Lo que más extraño es mi otra escuela por mis amigos, porque acá no tengo todavía. Además allá había una cancha grande de pasto para jugar fútbol. En la nueva escuela no juego casi porque esa no es de pasto y los niños no llevan guayos. Ha sido duro el cambio hasta por el clima, cuando pasó todo yo lloraba mucho y le decía a mi papá que no me quería venir. Mi mamá también le decía que nos quedáramos en Palmira en la casa de una amiga de ella, que nos prestaba y no nos cobraba el arriendo solo teníamos que pagar los servicios, pero papá no quiso porque decía que para él era más duro conseguir trabajo y ella pensaba que si buscaba trabajo, porque para las mujeres es más fácil, así sea cocinando podíamos vivir mientras. Porque si nos íbamos pa' Inzá íbamos a estar separados y así fue.

Cuando llegamos acá nos tocó empezar sin plata, por lo que salimos de la noche a la mañana. Mi papá prestó para el transporte y hasta ahora debe, por eso nos tocó vivir así... separados. Los primeros días él se iba a trabajar toda la semana llegaba los sábados y se iba los domingos. A mi mamá y a mí no nos gustaba estar solos y nos daba miedo porque era al pie de la carretera y esa casa no tenía puerta ni nada, pero papá decía que nos tocaba porque si no qué más hacíamos.

Días después ya le tocó irse a mi mamá a trabajar con él porque necesitaban alguien que le cocinara a los trabajadores entonces tocaba aprovechar porque con los jornales no alcanzaba, por eso mi mamá se fue a trabajar con él para ayudarlo y porque quiere comprar un zinc para hacer un ranchito. Ellos se fueron a trabajar donde un tío que tiene una finca lejos de aquí como a tres horas caminando hasta donde mi abuela paterna que es donde dejan a mi hermanito de meses y de ahí, es otra hora y media más caminando hasta la finca, yo me quedé viviendo donde un tía. Ahí pasaba un mes sin vernos, a veces estábamos el sábado un rato y al otro día se devolvían. Eso es muy duro, yo no estaba bien así, porque siempre andaba con mi papá para donde fuera, eso sí que lo extrañaba y lloraba cada vez que me acordaba de ellos. Para no preocuparlos yo no les decía nada, pero me hacían mucha falta porque nunca habíamos estado separados, mi abuela también decía que me veía muy aburrido y que para mí era muy difícil porque nunca había convivido con mi tía y mi prima, además no es lo mismo estar con los papás, que le ayuden en las tareas y estén pendientes de uno.

Cuando llevábamos diez o nueve meses así, mi papá volvió a recibir unas amenazas por celular, le dejaban mensajes muy feos, diciendo que ya sabía cómo mueren los sapos y que

recordara como había quedado el otro, entonces, se asustaron mucho y se vinieron ese mismo día, cuando llegaron ya eran cerca a las 6 p.m. y más o menos a las 7 de la noche, volvieron a colocar otro mensaje: que tenían que reunirse con ellos y llevar al niño pequeño. Yo estaba muy asustado porque no quería que le pasara nada a mi papá ni a mi hermanito. Esa noche no dormimos. Yo a lo que más le temo es quedarme sin mi papá, mi mamá o sin mi hermanito.

Al otro día mi abuelita madrugó a buscar a la profe y contarle lo sucedido para ver cómo nos podía ayudar, ese día no fui a la escuela porque nos teníamos que ir nuevamente. Mi papá se fue donde el inspector de policía a poner la denuncia y a hablar con la personera, pero ellos decían que había que esperar. Mi mamá decía que ella no se iba a quedar sola en esa casa que estábamos viviendo porque quedaba a orillas de la carretera y que tal que llegaran por papá... teníamos mucho miedo, sin saber qué hacer. Después de hablar en la policía mi papá regresó muy desilusionado porque allá, solo le dieron las indicaciones de lo que hay que hacer en estos casos y él ya sabe cómo es, entonces para qué. Así que la profe de la escuela nos aconsejó regresar a la casa del Lago y comentarle la situación al gobernador del cabildo para que ellos nos protegieran. Ese mismo día mis papás hablaron con el gobernador, mientras yo esperaba con una maletica en el parque, con un caballo y mi tío. Él dijo que nos fuéramos y en la noche entre varios de por ahí van por la noche para cuidarnos y esperar a ver qué pasa. Estuvimos varias semanas así, yo no asistía a clases y mis padres no regresaron a trabajar a la finca de mi tío. Días después al ver que nada sucedió volvimos a salir de la casa y mis papás decidieron no volver a separarnos y conseguir un trabajo por aquí cerca. Ahora mi mamá esta con mi hermanito y conmigo, hace el almuerzo y me ayuda a hacer las tareas, mi papá trabaja en Inzá, aunque, no gana mucho pero estamos juntos otra vez. Ellos son muy amables conmigo, son amorosos y me quieren, juego con mi hermanito y eso me hace feliz.

Lo que nosotros queremos es seguir luchando, a ver hasta donde se puede. Mis padres desean tener un rancho propio, donde estemos seguros y unidos, porque así uno se siente bien. Yo gané el año con algunas dificultades pero estoy muy juicioso y animado, porque ya paso al bachillerato en el Colegio Seminario, que es donde mis padres quieren que me gradúe para seguir estudiando y salir adelante. Mi deseo es ser policía y ayudar a mis papás.

7.2 HISTORIA DE VIDA 2

Soy un niño trigueño, bajito y delgado, nací el 10 de octubre del 2006, voy a cumplir 9 años, soy obediente, juicioso, inteligente, respetuoso, amable, me gusta ayudar a las personas, estudiar y compartir. Tengo habilidades para el dibujo y me gusta jugar con mis amigos en las tardes. Estoy en el grado tercero y voy a pasar al grado 4°. Cuando sea grande quiero ser futbolista. Por eso veo la televisión cuando pasan los jugadores y sueño con llegar a ser el mejor para ir por otros países y conocer. Vivo con mi mamá y mi hermanita porque a mi papá lo mataron por defender a mi tío en el billar de la esquina. Mi papá murió a los 29 años, mi mamá tiene 25 años y mi hermanita tiene 5 años. Era para que mi papá estuviera vivo porque él quedo herido, lo que pasó fue que levantó la cabeza y otro hombre le disparó y lo mató, mi mamá cuando se enteró cómo lloraba.

Resulta y pasa que él tenía un hermano y la mayoría de gente aquí no lo tenía por cosa buena, porque... mejor dicho a él le gustaba coger las cosa de los demás. Un domingo que estuvo por acá en el pueblo, mis papás fueron a comprar los cuadernos para mí, después mi papá fue a dejar a mi mamá a la casa y él se devolvió para el pueblo, a eso de las 3 de la tarde, como le gustaba jugar billar, estaba con el hermano y supuestamente andaban unos hombres armados buscando a mi tío, mas no a mi papá, dice la gente que el hermano estaba sentado donde él estaba jugando, cuando en eso entraron unos hombres armados, le dispararon un tiro en la cabeza y otros no sé cuántos tiros le dieron y cayó; mi papá al ver que el hermano le cayó en los pies reaccionó, con el taco que estaba jugando le dio al muchacho que le disparó al hermano y le reventó la frente, pero él no pensó que habían más afuera y el que estaba en la puerta le disparó a mi papá, en la pierna y dicen los que estaban en el billar que él cayó debajo de la mesa y que estaba vivo porque lo hirió en la pierna y al moverse se dio cuenta que estaba vivo, se devolvió y lo remató le dio como cuatro tiros, dicen que eran de la Farc y sí, eran armas que maneja esa gente, además no estaban tapados. Cuando le avisaron a mi mamá, ella no sabía qué hacer. Se fue a ver qué había pasado. Cuando llegó al billar mi papá ya no estaba solo el hermano que estaba muerto y a él lo había sacado para el puesto de salud pensando que todavía estaba vivo pero subiendo por la calle había descolgado la mano, ya estaba muerto...es una historia triste.

Lo que más pensaba mi mamá era cómo decirnos que papá estaba muerto, yo alcancé a escuchar que le había pasado algo a papá, pero no sabía bien qué pasaba, ese día nos quedamos

solitos con mi hermana en la casa y una vecina nos vino a ver, entonces, mucha gente estuvo ahí con mi mamá y le dio apoyo para sacar fuerza de donde no la tuviera para enfrentar la realidad. A mí me explicaron porque era el que más entendía que él ya no iba a estar que Dios se lo había llevado y eso me dio duro, en cambio mi hermanita no entendía bien ella apenas tenía 3 años, más duro fue cuando llegó la funeraria con ellos... verlo en ese cajón, ahí si me dio muy duro eso era terrible Dios, mi tío y mi papá eso fue algo muy duro y mi abuela estaba desecha porque dos hijos, eso era algo que nadie se esperaba. Mi papá no se metía con nadie, tomaba, le gustaba jugar billar, pero, no así como era el hermano no... él era trabajador, responsable y cariñoso con nosotros, como dice el dicho que los justos pagan por los pecadores. Mis papás hablaban mucho y en un pedacito de tierra que le regaló mi abuelo, sembró unas maticas de café, eso lo tenía bien bonito mejor dicho..él decía que anhelaba tener su propia casa donde vivir por eso le metía mucho esfuerzo, decía que ese pedacito algún día le iba a dar para lo que él necesitaba.

En ese momento, cambió mucho todo porque prácticamente nosotros dependíamos de él para el mercado, los gastos, que una cosa, aunque mi mamá también trabajaba y le colaboraba, juntos trabajaban. Mi mamá dice que es duro porque con la otra persona tiene el apoyo de alguien y le colabora en lo que más puede, pero todo cambió porque ya nada sigue siendo igual, el trato con la familia por parte de mi papá también cambió, aunque, cuando él murió decían que iban a estar pendiente de nosotros, que nunca nos iba a faltar nada, en ese momento ellos decían muchas cosas, como apoyo moral, pero eso no fue sino quedarse en palabras, porque no fueron sino palabras y se olvidaron de lo que decían. Después de cuatro meses, nos salimos a vivir donde mi abuelo materno porque mi mamá decía que era duro vivir donde estaban los recuerdos de papá, mi hermanita por ejemplo ya estaba acostumbrada que a tales horas llegaba papá de trabajar y se sentaba a esperarlo..., ¡uno no puede vivir donde vivió con esa persona tantos años, los recuerdos lo matan a uno! dice mi mamá. Donde mi abuelo no duramos tanto porque él tomaba mucho y mi mamá no quería eso para nosotros.

De mi papá casi no hablamos, creo que para no ponernos tristes, pero, lo que más recuerdo era lo que hacíamos juntos, él me llevaba a ayudarlo en la finca a recoger bolsas de café y a veces me llevaba a la piscina. Recuerdo un día que teníamos que recibir unos bolsos y unos cuadernos que nos dieron, también un lápiz, un borrador, un sacapuntas y torta, ese día me iban a dar un bolso que a mi papá no le gustó y él escogió uno bonito para mí. A veces con mi

mamá y mi hermanita hacemos la oración, damos gracias a Dios porque estamos juntos y pedimos por él.

Ahora vivimos independiente en una pieza alquilada, mi mamá trabaja cogiendo café sale desde las 6:30 de la mañana nos deja haciendo el almuerzo y regresa a las 5 de la tarde, yo me levanto, me baño, arreglo mi hermanita la llevo para el jardín y me voy para la escuela. Cuando salgo voy y la recojo y esperamos a mamá que llegue del trabajo. Algunas veces me da pereza calentar el almuerzo y no como, aunque mi mamá me regaña, por lo que una vecina está pendiente de nosotros, también salgo a jugar al frente de la casa o por ahí atrás.

La otra vez mis tías y mis abuelos paternos no estaban de acuerdo que mi mamá nos dejara todo el tiempo solitos y querían llevarnos para el Bienestar familiar, para que nos dejaran con ellos, pero mi mamá dice que –No, nos va a dejar por allá- que ella tiene que trabajar porque si no de dónde saca para pagar las deudas, el arriendo, la comida y si uno se enferma. El otro año le tocó comprarme uniformes porque ya no me quedaban y una amiga de ella me regaló los cuadernos. Ahí, es cuando pregunta uno que la familia dónde está, donde están los tíos, los abuelos que decían que nunca nos iba a faltar nada, ahora es donde uno se da cuenta que no hacían sino molestar y no se dan cuenta cómo son las cosas.

Aunque a veces mi mamá se ve alcanzada y muchas deudas le suben, ella piensa que no nos va a dejar llevar por allá. Porque no hay como la mamá, ella siempre está ahí en las buenas como en las malas pero bueno, está ahí. Yo sólo le pido a Dios que no se vaya a enfermar, que le de fuerza y salud porque ahí si.., que esté bien para luchar, como ella dice: hasta el día que estemos grandes y nos podamos defender solos, seguiré luchando por nosotros.

Mientras tanto seguiremos así, ella trabajando, mi hermanita en el hogar comunitario aunque, el próximo año ya entra a la escuela conmigo y vamos a poder irnos juntos; yo seguiré estudiando en la escuela tratando de hacer las tareas para que no le den malas razones a mi mamá y me deje salir a jugar con mis amigos. También seguiré trabajando los sábados, con un señor ayudando a sacar varillas para armar las toldas del mercado porque me paga dos mil pesos que echo a la alcancía para comprarme en diciembre una bicicleta que quiero, porque nunca he tenido y siempre me toca pedir prestada una. Los domingos descanso con mi mamá y mi hermanita que es el día en que podemos estar juntos y dormir un poquito más tarde, nos arreglamos para ir a la

misa y luego voy al grupo de lectura con la profe porque me gusta dibujar, leer y aprender muchas cosas. Lo que más deseo en la vida es ser un futbolista famoso para que mi mamá este feliz y llevarla con mi hermanita por todo el mundo.

7.3 HISTORIA DE VIDA 3

Soy trigueño tirando a blanquito, acuerpadito y alto. Nací un martes de 2004, a la 1:30 a.m. tengo 11 años, soy colaborador, cariñoso, alegre, respetuoso y juicioso, aunque a veces malgeniado y desobediente. Me gusta ver películas en la tele, escuchar música como reggetón y rock. Estoy en grado quinto en la escuela del pueblo. Tengo un hermano que quiero mucho de 14 años que no estudia porque le iba mal y no le gustó... él trabaja de ayudante de una chiva (bus escalera o transporte utilizado en zonas rurales), mi hermana mayor de 16 años que está en octavo y la pequeña de 4 años que es la consentida de mi abuelo. Vivimos en Inzá con mi mamá, mi abuela y un tío. Ellos son las personas que más quiero y me quieren.

Mis lugares favoritos son la piscina donde voy con mi hermano y un amigo porque él fía donde el señor de la tienda y hacemos comida en la piscina y comemos mucho, después de comer nos bañamos mucho tiempo. Luego nos vamos una hora a jugar play en la esquina y cuando acabamos cada uno se va para su casa. También me gusta estar en la casa escuchando música, en el parque con mis amigos, ir al río, la loma, el campo o cuando vamos a los potreros con mi tío a ordeñar las vacas, todo esto me distrae y me hace pensar que aquí estamos seguros y tenemos personas que nos quieren.

Soy feliz cuando mi familia está unida y no se pelea; cuando mi mamá está con nosotros y nos consiente, pero me pongo triste cuando ella se va lejos y también cuando no me dejan ir a la piscina. También me pone triste saber que cuando termine el año quinto voy a dejar a mis amigos, mis profesores y a mi novia..., eso es lo que más me pone triste. Lo que me disgusta es hacer oficio porque a uno le toca lavar losa y trapear, bueno aunque a veces me gusta hacer oficio porque me gusta hacer burbujas con el jabón de losa y me distraigo jugando, entonces, mi madre me regaña y a veces me pega. Pero la mayoría de veces no me gusta hacer oficio.

Cuando mi mamá se va pienso que no va a volver o que le va a pasar algo como al papá de mi primo que lo mataron en la esquina, por eso cuando mi madre se va y nos deja con mi abuela, ella como nos quiere nos da abrazos y nos da consejos para que no lloremos. Lo que pasa

es que mi hermana mayor piensa que la va a dejar sola y se va a ir sin nosotros como cuando ella era pequeña, que se fue y no le importó dejarla con mi abuela. A ella no le gusta que hablemos de eso. En ese tiempo nos fuimos a vivir a Pereira con el compañero de mamá y mi otro hermano, allá mientras él trabajaba en un taller de madera haciendo muebles, ella se dedicaba a nosotros y como siempre le ha gustado el trabajo comunitario se la pasaba en grupos y reuniones que tenían con un grupo chévere de líderes ahí fue donde aprendió mucho y además entró a estudiar. Un día, un primo de él lo llamo para invitarlo a un matrimonio por allá en un pueblito cerca a Medellín. A mí mamá le pareció raro porque él nunca le había dicho de esos primos, pero igual nos fuimos hasta allá, nosotros estábamos pequeños, y aún no estaba mi hermanita pequeña. Cuando llegamos ya eran como las 6 p.m., entonces, nos dieron una pieza para organizarnos y descansar un poco, mi mamá se puso a arreglarse y el compañero estaba hablando con los familiares. Cuando empezó la fiesta a eso de las 8 de la noche estábamos ahí, cuando alguien lo llamó a fuera y le dijo algo a él, de una le cambio la cara, llamó a mi mamá y se entraron a la pieza y le dijo: ¡nos tenemos que ir! - ¿Qué? Dijo mi mamá. -¡si apenas llegamos, como así!. Nos tenemos que ir repetía él, si nos quedamos nos matan. En ese momento no pensaron más, nos cogieron y salimos como locos a esa hora. Nos tocó caminar como cuatro horas, por unos desechos porque temían que nos siguieran si nos íbamos por la carretera...ya eran más de las 11p.m. y llovía. Mi hermano y yo estábamos asustados por lo que no entendíamos que era lo que pasaba. Él no decía nada sino, que era camine y camine. Cuando llegamos al primer pueblo buscamos un carro hasta Medellín y de una vez nos regresamos a Pereira, es que no alcanzamos a nada. Lo único que le contó a mi mamá era que él antes era de la guerrilla y que como se les había volado lo estaban buscando, porque se habían dado cuenta que él estaba ahí... ella no supo donde quedó con esa noticia, entonces no le dijo nada pero él si vio que le dio muy duro saber eso.

Un día, sin decir nada se fue y nos dejó. A los dos meses mi mamá se dio cuenta que estaba en embarazo y pues él se había ido sin saberlo. Luego de un tiempo la llamó dijo que se había ido porque lo habían amenazado, entonces decidió alejarse para protegernos. Ahora viene cada año unos días a ver la niña o le manda algo. Mi mamá puso en conocimiento de las autoridades lo que sucedió, además porque en una ocasión fue víctima de persecución por parte del Ejército, pero lo que ella hace no es malo, a ella le gusta es defender los derechos que tienen las personas y como no se queda callada piensan que es revolucionaria.

Por eso, decidió que regresáramos a Inzá donde mi abuela porque ahí tiene el respaldo de ella y de mi abuelo, pensaba que lo que hacia allá por otras personas lo podía hacer acá en la tierra con la gente que ha sido víctima de la violencia, desde ese tiempo es una madre líder que lucha por la gente y por nosotros para que tengamos un mejor futuro y si Dios quiere tengamos una casita propia. Ella trabaja con mi abuela haciendo comida en una tolda los días de mercado, en semana va a coger café o hace el oficio de la casa, pero siempre nos dice que lo que hace es para que no nos toque lo mismo que a ella.

Yo en unos años me veo más joven, más alto y tendría mayoría de edad, mi madre no me pegaría y ya no me tocaría hacer oficio, pero falta mucho tiempo para que mi madre deje de mandarme pero me la aguantaré 5 años más para que deje de mandarme como lo hace siempre. Eso es lo que quiero yo ¡ser grande e independiente! Aunque no me va bien en matemáticas y a veces me regañan mucho los profes porque tengo problemas con algunas niñas porque son muy pone quejas, voy a seguir estudiando para llegar muy lejos. Mis metas son muchas, quiero ser un nadador, agricultor, soldado, veterinario y médico. Todo esto no se si podré lograrlo, mientras tanto seguiré estudiando y yendo a la piscina para ser un gran nadador.

7.4 HISTORIA DE VIDA 4

Me llaman Morocho desde pequeño en mi casa y así lo hacen mis amigos. Tengo 11 años. Soy amigable con mis compañeros no me gusta pelear con ellos, soy tímido y colaborador, me gusta jugar futbol y cuando sea grande quiero ser un futbolista profesional. Estoy en el grado cuarto en la escuela de la vereda, donde me eligieron como el representante por ser el mejor estudiante. Claro que ahora porque antes no me iba muy bien, pero como cambiaron de profesora, ella nos dedica más tiempo y me ayuda a estudiar y le entiendo mejor. Vivo con mi mamá, mis 6 hermanos y una sobrinita de 6 meses, mi papá no lo conocí, porque lo mataron cuando yo tenía un mes de nacido. Lo único que se de él es que quería mucho a mi mamá, con quien vivió 9 años, y con ella tuvo tres hijos y se afanaba a buscar trabajo para que nunca nos faltara nada. El día que paso eso, él presentía lo que le iba a pasar, porque se levantó a las 2 de la mañana y me molestaba y no me dejaba dormir porque quería estar conmigo él estaba muy feliz de que yo hubiera nacido, entonces mi mamá le dijo que si no iba a ir a trabajar porque ya eran las 5 :30, cuando a las 7 de la mañana llego mi hermano mayor afanado a llamar a mi mamá porque mi papá estaba herido, ella como pudo se levantó porque aún estaba de dieta y en el

camino se encontró con mi abuelo que le dijo “mija ...ya murió” en ese momento ella no supo donde cayó y perdió el sentido, cuando se despertó estaba en una casa ajena, la gente le decía que tranquila que eso pasaría y que pensara en los hijos, pero a ella le dio muy duro, porque lo quería mucho tanto que si él volviera a resucitar ella volvería con él. Dicen que fueron unos señores de la FARC que venían a robar aquí a la cabecera y ese día mi papá había bajado una pasilla de café para vender, porque era día de mercado, cuando comenzó la balacera, papá iba pasando por la esquina y le dispararon en la cabeza cerca al oído, el tiro entró y se le incrustó al otro lado, cuando cayó el pa’ un lado y el bulto pa’ el otro, ahí quedo. Cuando la gente lo vio ya estaba muerto.

Desde ese entonces aunque mis abuelos siempre han estado pendientes y una comadre de mamá que le colabora cuando necesita algo, a mi mamá le ha tocado trabajar muy duro por mis hermanos y por mí, ella le hace a todo lo que salga: echar machete, rosar, coger café, trabajar en casas de familia y así, nunca nos hemos acostado sin tomar un vaso de agua de panela, porque como ella dice quiere sacarnos adelante. Lo único que espera es no irse a enfermar por lo menos hasta que mis hermanos pequeños ya se defiendan solos.

Desde muy pequeño le preguntaba a mi mamá que quien era mi papá, pero ella no me decía nada, unos familiares le aconsejaron que me dijera la verdad porque pensaban que por eso es que soy rebelde y si no, yo iba a ser peor. Crecí diciéndole papá a mi segundo hermano mayor, porque pensaba que él era mi papá y era el que me cuidaba pero, desde que me contaron la verdad ya no le digo así, eso me lleno de rabia y por eso peleo y me desquito con mis hermanos menores porque ellos no son del mismo papá, y digo que mi mamá no me quiere sino que los prefiere a ellos. Cada vez que me pegan pienso mucho en mi papá y me pongo a llorar porque creo que si estuviera aquí él me cuidaría y eso no pasaría. Yo le he dicho a mi mamá que quisiera saber quién lo mato para vengar la muerte de él o sino espero que le haya pasado lo mismo o por lo menos que este en la cárcel. Mientras tanto sigo estudiando y luchando con mi mamá y mis hermanos. Yo seguiré trabajando los domingos a vender papa en el mercado porque ahí me pagan algo para la comida. Porque la ayuda del estado hasta ahora no ha llegado, y ellos nunca preguntan si uno tiene pa’ comer o donde vivir. En la prision dicen que toca esperar hasta el 2020 o quien sabe hasta cuándo y ¿por ahora qué? De lo de victimas hasta ahora no nos han ayudado en nada, solo exigen papelería para nada.

8 MOMENTO INTERPRETATIVO

Indudablemente la guerra en Colombia, a través de sus actos a dejado un sin número de víctimas. La barbarie de métodos utilizados como agresiones físicas, verbales o sexuales, masacres, desaparición forzada, desplazamiento forzado y homicidios, han dejado daños irreparables, afectado a hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas, que directa o indirectamente han sufrido el dolor de la violencia y que guardan en la memoria los más duros recuerdos de su vida. Es así, como la memoria cumple un papel fundamental en la historia de vida de cada una de las víctimas, porque “La memoria no abarca todo el pasado, sino el pasado que sigue viviendo en nosotros” (Gonzales E., 2013, p. 43). Es así como nos encontramos en un tiempo donde se ha despertado un interés por dar validez a las voces de tantas víctimas que ha dejado la violencia en Colombia e indudablemente por ocuparse de una guerra que penetró en las memorias de las comunidades, después, de tanto olvido y silencio, y de prevalecer en la indiferencia ante el dolor del otro.

Los estudios de rememoración como constructores de verdad y justicia, hacen que tengan validez las historias de las víctimas directas o indirectas, con el propósito que la impunidad no sea la que salga gloriosa en nuestro país sin memoria. De hecho, desde la investigación se pretende crear conciencia de un presente mediando por la memoria, para que sea un poco más justo el mundo que le ofrecemos a los niños y niñas que han padecido el conflicto armado, además de forjar un futuro libre de repeticiones de dichos eventos caóticos para ellos.

El aporte de la memoria en el reconocimiento de las víctimas, es fundamental para dar sentido a los acontecimientos pasados que se conservan en las subjetividades de los actores sociales e influyen en el desarrollo personal y social. Por ello, el trabajo de construcción de memoria parte de la recuperación de los testimonios de los niños y niñas como un derecho a la verdad y la dignificación, tratando de entender e interpretar sus narrativas que están cargadas de sentido. Tener la posibilidad de construir las memorias desde los niños como actores sociales vulnerables en estos eventos, nos acerca a una realidad de injusticia y sufrimiento, contrapuesta a un sin número de esperanzas y sueños que se tejen en la cotidianidad de los más pequeños.

Las cuatro historias de vida que esta investigación recogió son representativas de la población infantil comprendida entre los 8 y 12 años de edad, de la zona campesina del municipio de Inzá, además se encuentran registrados en la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV). En cuanto a los resultados, se encontraron similitudes respecto al evento, daños causados, medidas de afrontamiento y expectativas a futuro, pero existen diferencias significativas que fueron tenidas en cuenta al respecto para hacer la distinción correspondiente.

8.1 EL DESPLAZAMIENTO COMO HECHO VICTIMIZANTE

Según el evento se tuvieron en cuenta en su mayoría las historias que hacen referencia al hecho de desplazamiento, por ser los casos que más se han reportado en la región y dan cuenta de la magnitud de una de las modalidades de violencia más ocurridas en el país, según lo confirma el CODHES en el informe del 2013 en el consolidado de desplazamiento entre 1985 a 2013. En el mismo boletín según el panorama nacional, el Cauca se ubicaba en el quinto lugar de departamentos con mayor número de personas de llegada, aunque disminuye en número comparado con el año anterior.

Es de aclarar, que la mayoría pertenecen a familias oriundas de Inzá, que en años anteriores los padres o madres habían decidido salir del territorio natal en busca de oportunidades laborales que permitieran mejorar su calidad de vida. Después de varios años de estar radicados en otra ciudad o lugar del país, es cuando ocurre el hecho de victimización que ocasiona el desplazamiento forzado, trayendo consigo varias implicaciones para los miembros de la familia en cuanto a seguridad y estabilidad. Uno de los aspectos que difiere la migración del desplazamiento, es que la migración se hizo de manera voluntaria, planeada, acompañada de expectativas y motivaciones. El desplazamiento es un evento funesto, porque las familias deben dejar contra su voluntad el trabajo, la escuela y la casa repentinamente, siendo la única opción regresar de nuevo al territorio de origen que para ese tiempo era un lugar extraño para los niños que habían salido de ahí cuando eran bebés.

Aquí se genera una problemática social, económica y psicológica que afecta a todos los miembros de la familia, porque pasaron a ser desplazados por la violencia según lo declara la Ley 387 de 1997 que dice:

...toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro de un territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de derechos humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público... (Art. 1°).

Las implicaciones del desplazamiento en los niños, tienen que ver con la separación de su medio habitual, que los lleva a enfrentarse con otra realidad. Dicha separación se hace tanto física como emocional, dadas las relaciones establecidas por los niños al estar ya en edad escolar, que son más conscientes de la situación. Investigaciones e informes a nivel mundial y nacional muestran las implicaciones que tienen el desplazamiento en los niños y niñas; Vera et al. (2015) identificaron factores que favorecen y obstaculizan la adaptación de los niños en otro lugar. Por su parte, el Ministerio de Protección Social ante la magnitud del problema presentó en el 2006 un informe especial sobre violencia contra la infancia en Colombia, dedicando un capítulo para mostrar las estadísticas y análisis de la trascendencia que tiene el desplazamiento y cómo se ve afectada la población infantil. Es así, como el desplazamiento pasa a ser una de las adversidades externas que enfrentan los niños en nuestro país.

El significado que tiene el lugar donde se crece o se ha vivido los primeros años de vida, tiene un valor en la constitución del tejido social incalculable, porque es ahí donde se tejen vivencias familiares y sociales que quedan establecidas en la memoria como símbolo de identidad. Halbwachs (2004) consideraba que la memoria se estructuraba desde los espacios sociales de los que se hace parte, así, la infancia se recordaba en relación a la familia, la escuela, el barrio, entre otros. Al dejar repentinamente la casa habitual, la escuela o ciudad, no se abandona solo un lugar, también se dejan las personas con las que tejió la identidad; espacios significativos para los niños porque allí compartieron y disfrutaron su infancia, creando

ambientes de confianza y libertad, que ellos no hubiesen querido renunciar porque hicieron parte de esa construcción de identidad que se fortaleció con el tiempo.

Según lo manifiestan los niños en sus historias, ellos son conscientes de la pérdida material y familiar. Estas sensaciones de pérdida, desarraigo y abandono llevan a los menores a crecer con resentimientos, carencias y vacíos que difícilmente se satisfacen en otro lugar o toman su tiempo para ser reestablecidos. Es así, como el desplazamiento posee una peculiaridad: su discontinuidad (Ortiz, 1998). Discontinuidad en la dinámica social, al romper con las relaciones que los menores habían establecido en los lugares que habitaban y estudiaban. También, desarraigo en aspectos de espacio físico y cultural, porque ellos se sentían acogidos e identificados en el contexto donde vivían; llegando a otros lugares donde se sintieron extraños, inseguros, y apartados de su lugar, a pesar que se reencontraban con la familia. Las consecuencias del desplazamiento forzado en los niños, se manifiestan en la necesidad de protección y seguridad como lo afirma la psicóloga Gloria S. Uribe:

Tener un espacio da sentido de pertenencia, asigna unas características idiosincrásicas; el territorio es nuestra alma, nuestro sentir, la piel de nuestra vida por ello es tan importante contar con ese escenario, tener posesión de él, tanto legal como psicológica y emocionalmente (2013, p 22).

En este sentido la implicación del desplazamiento en la vida de un niño, debe ser relevante tanto a nivel local, como nacional, porque es una manifestación de lo que históricamente ocurre en un territorio. Las historias de vida no solo de los niños sino de las población en general víctima del desplazamiento en Colombia, son una muestra de la dimensión del daño psicosocial en nuestro territorio, porque vivieron una realidad en condiciones semejantes, a quienes el Estado no les garantizo sus derechos, ocasionando menoscabos en su integridad física, psicológica y social.

8.2 EN RELACIÓN A LOS DAÑOS CAUSADOS

Las situaciones a partir del conflicto armado que han experimentado los niños y niñas de la investigación, han causado daños materiales e inmateriales como los define la Corte Suprema de Justicia. En cuanto a los daños materiales, que son cuantificables y medibles, se puede decir que repercuten en los niños por el cambio en el estilo de vida e influyen negativamente por las pérdidas materiales generadas, pero, los realmente impactantes son los intangibles que atentan y vulneran todos los derechos e integridad de las personas afectadas y han quebrado los proyectos de vida, las expectativas y sueños a futuro.

Identificar estos daños es fundamental para comprender las experiencias de vida y reconocer cómo han sido violentados los derechos fundamentales en los menores, para pensar asertivamente en la reparación y no repetición. Otro de los aspectos a tener en cuenta es el daño psicológico y emocional que estaría inmerso en el daño moral, por las consecuencias en la integridad personal que conllevan a padecer un sufrimiento latente que se percibe en los NNA expuestos a situaciones adversas por causa de la violencia.

El informe *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (GMH, 2013) permite, visibilizar los daños causados a través del tiempo en las víctimas, las familias y las comunidades como para toda la sociedad colombiana. Considerando que los daños son distintos y complejos porque dependen de variables específicas en cuanto a características del evento, el momento, lugar, género, edad, etnia, participación política o religiosa de las víctimas y quienes hayan sido los victimarios; en efecto:

Las modalidades y las prácticas de violencia sufridas por miles de personas en Colombia provocan daños e impactos que afectan la integridad de las víctimas. Los impactos psicológicos deterioran las relaciones interpersonales y la salud física; las pérdidas económicas generan inestabilidad emocional; los impactos colectivos y el daño a las redes sociales y comunitarias afectan las capacidades y posibilidades individuales. Así, se configura un entramado de situaciones que se relacionan mutuamente, lo cual hace difícil separar y especificar aquello que es propio de cada tipo de daño. (GMH, 2013. p 260)

En este sentido, se puede decir que los daños ocasionados en los niños son de diferente tipo y se relacionan entre sí, porque afectan su integridad personal y social. Teniendo en cuenta las historias de vida, se hará énfasis en el daño psicológico reconociendo las afectaciones

individuales y familiares que causó el desplazamiento forzado y homicidio del padre; seguidamente se analizará el daño a la vida en relación, concerniente a las afectaciones que ocurrieron en la relación de los niños respecto contexto de tipo familiar y escolar.

8.2.1 Daños psicológicos y emocionales en los niños y niñas

Las sensaciones de pérdida por un familiar, destierro del lugar donde se vive y humillación al salir sin nada, desencadenan irritabilidad, ira e impotencia ante las injusticias cometidas por los actores armados y son transmitidas a su vez, de las madres a sus hijos en sentimientos de resentimiento por las personas o grupos armados que cometieron el hecho de desplazamiento, homicidio o amenaza. Situaciones que generaron comportamientos y afectaciones emocionales en los niños por el afán de entender el por qué de la muerte de su padre o el abandono repentino de su lugar. Llanto, tristeza, miedo o silencio fueron en su momento características que se observaron o expresaron los niños en los talleres de memoria, evidenciando de este modo que sí hubo daño psicológico.

Otras de las características evidenciadas por los familiares o profesores fueron: retraimiento, ansiedad y sentimiento de venganza, por la impotencia ante lo que paso y no entender la razón de unos hechos que sucedieron a causa de la violencia. Son muchos los interrogantes que se hacen y que se quedan sin respuesta ¿Por qué nos tocó crecer sin un padre? ¿Por qué tuvimos que dejar las cosas que nos pertenecían? ¿Por qué tenemos que cambiar de casa, de amigos y profesores? Para algunas madres que participaron en ésta investigación, fue difícil hablar con sus hijos de lo sucedido porque no deseaban remover sentimientos de angustia y dolor, pero el silencio por ocultar la verdad de los hechos había llevado a generar agresividad por parte de los menores, en los diferentes espacios donde se relacionaban.

Dichas manifestaciones se expresaron y lograron reconocer a través de los talleres de memoria, motivados desde lecturas específicas para los niños que permitieran la evocación de sentimientos, emociones, traer a la memoria personas y momentos de su vida que fueron significativos. Esta experiencia fue enriquecedora por el intercambio de recuerdos, anécdotas y comentarios que los niños hacían guiados por preguntas generadas desde la lectura y la

conversación espontánea que surgía en la correlación del texto y la vida misma. Así mismo, dentro de la investigación los talleres sirvieron como procesos de reflexión y reparación con los actores sociales y las familias, en la perspectiva que frente los daños psicosociales es necesario «plantear procesos de acompañamiento que contemplen acciones individuales y colectivas, lo mismo que de reconstrucción o fortalecimiento de redes sociales, y la reconstrucción como sujetos sociales, de derechos, políticos, es decir, que aporten al reconocimiento de su dignidad» (Corporación Avre, 2011. p 12).

8.2.2 Daño a la vida en relación

Siendo la familia y la escuela los primeros grupos sociales a los que pertenecen los niños y niñas, y en los cuales deben recibir los cuidados y atenciones dentro de su educación personal y social, el sentido natural de esta situación se altera ante la violencia. El desplazamiento forzado constituye el principal hecho victimizante hacia los NNA, según el informe del 1 de octubre de 2014 por la UARIV, representado en el 94% de la población entre 0 a 17 años.

Esto pone en evidencia el grado de corresponsabilidad del Estado como garante de los derechos de los NNA, la familia como núcleo primario de protección y mediadora del desarrollo de los menores y, de la sociedad de crear ambientes y condiciones adecuadas para la preservación de dichos derechos. Espacios como la escuela, que socialmente se han creado con fines de acoger y formar para una sociedad, están faltando a esa responsabilidad porque no tiene en cuenta la razón o el trasfondo de lo que siente o piensa un niño o niña que ha sido víctima del conflicto armado, puesto que desconocen su historia de vida y carecen de las herramientas para afrontar dicha situación.

Situaciones como el desplazamiento o pérdida de uno de los padres inciden en forma negativa sobre la vida en relación de las personas e impactan las relaciones familiares, sociales y culturales; eventos que en los niños y niñas dejan daños que inciden en el desarrollo personal y social. Dado que este impacto es más notorio en los espacios que interactúan los niños como son la familia y la escuela se ampliarán de manera particular dichos contextos.

Consecuencias en la familia

Los niños manifiestan que su vida ha cambiado, llevan en su memoria una nostalgia al recordar las celebraciones familiares sobre todo en la navidad, rutinas en la escuela, los amigos y sus profesores. Tienen en sus recuerdos momentos significativos que “no solo almacenan y representan el pasado, sino también lo reconstituyen en una manera que permite a la mente contener los conflictos y mantener [...] una tolerable autocomprensión” (Gonzales, 2013, p. 43) aunque, los niños son conscientes de los cambios en su vida, sienten nostalgia ante las situaciones difíciles por las que pasan.

La familia en sí, prefiere no remover sentimientos que hacen que llegue la nostalgia que se combina, con el sin sabor de la injusticia y la soledad. Aquí se puede ver que los alcances de la violencia no son eventuales para los niños o niñas, sino que dejan huellas visibles en episodios cotidianos de la vida. Huellas que tienen una trascendencia en la vida de NNA que los afecta al traer el pasado y repercute en el presente, porque cambian sus costumbres, altera las relaciones familiares y enluta las fiestas que culturalmente son inevitables. Por tal motivo, “uno de los obstáculos más difíciles que enfrentan los sobrevivientes está en cómo recuperarlas, cómo devolverles su significado y reincorporarlas a la vida sin ofender la dignidad de las víctimas ni generar culpas” (GMH, 2009, p 200).

Otro de los aspectos que manifestaron son los enfrentamientos entre hermanos como consecuencias diarias de conflicto familiar, por la diferencia de padre. Esta situación hace que los niños se sientan solos, desprotegidos, inseguros o menos queridos, porque desearían que estuviera el propio padre, para cuidar y velar por ellos. La madre juega aquí un papel importante de unidad y equilibrio emocional que en ocasiones no interviene o se deja de lado para no tocar el tema por miedo al rechazo o ser juzgadas por sus hijos.

Para una madre de familia es duro tener que aclarar las razones por las cuales ya no está el padre de familia o las causas de su muerte. Worden citado en Uribe (2014) aclara que se necesita de cierto desarrollo cognitivo para entender la muerte, por ello los niños idealizan el padre perdido o ausente, como sucede en una de las H.V. donde el niño crece pensando que su hermano mayor es el padre hasta saber la verdad. Circunstancia que lo llevan a sentir ira, agresividad y deseo de venganza por sus victimarios. De hecho es una forma de hacer duelo,

puesto que los niños mayores de 7 años expresan el duelo diferente a los adultos y a los niños menores porque saben que la muerte es real, por eso tienen cambios de carácter, disminución en el rendimiento escolar, presentan alteraciones en la alimentación y sueño (Uribe S., 2013).

Las afectaciones en la familia por la pérdida de una figura de referencia como es la del padre, traen en el niño o niña inquietudes y necesidades de respuestas que parecen incomprensibles. Se visualizan vacíos de afecto, de reconocimiento, inseguridad y falta de confianza, que se reflejan o salen a flote en los talleres de memoria, quienes enjugados en lágrimas se desahogan y dejan ver ese sentimiento de ira, resentimiento e impotencia. Esta situación de pérdida de la figura paterna, pone en vulnerabilidad a los niños y niñas, porque las condiciones de vida para aquel no serán las mismas de antes.

Cambio de roles en la familia

Otro de los daños que deja la violencia en los menores, es la alteración de los órdenes emocionales por la pérdida o ausencia temporal de uno de los padres. Consecuencia de ello, cambia el orden dentro de la familia y los niños deben asumir roles y responsabilidades que no son propias de su edad. A pesar que no cuentan con la edad suficiente, como en las HV, es el hijo mayor quien asume las tareas de la madre durante la ausencia en el hogar. Al quedar a cargo de los hermanos menores hacen que perciban un grado de autoridad y responsabilidad sobre los otros.

Respecto a lo anterior, Uribe (2013) considera que “todos los desórdenes de rol hacen que quien esté en el lugar equivocado no sólo se sientan mal emocionalmente, sino que se le dificulte desarrollar su propio ser potencial” (p 55). La niñez se ve truncada por pasar a tomar un rol que no es el suyo y se dejan a un lado actividades de recreación y juego con sus pares. El tener que estar a cargo de sus hermanos menores, cocinar, trabajar los días de mercado como es el caso de los actores sociales de ésta investigación, son situaciones que coartan las etapas normales de desarrollo de un niño, pero que en otro extremo, contribuyen a tener un grado de conciencia en la colaboración de las tareas de la casa, manifiestan un amor y apego incondicional hacia la madre y reconocen desde muy pequeños la responsabilidad en el hogar.

En otras situaciones, el padre o madre cabeza de familia, ve la necesidad de dejar sus hijos al cuidado de parientes o vecinos, puesto que deben salir a buscar el sustento diario como

una obligatoriedad ante las situaciones de penuria y pobreza que afrontan. Situación de la cual los niños eran conscientes porque sabían que los dejaban en contra de su voluntad mientras mejoraba la condición económica o de seguridad. Los niños que experimentaron éste tipo de separación de sus padres o hermanos presentaron afectaciones en su comportamiento y desempeño académico. Dicha separación era manifestada en aislamiento, inconformidad, angustia, depresión por la ausencia de sus seres queridos y bajo rendimiento en la escuela. La adaptación a una casa diferente y a otras personas era difícil por la desintegración familiar. Así, lo escriben los NNA en su libreta personal denominada “Mi pequeña historia” donde pudieron expresar todo lo que sentían ante las situaciones que vivieron; el poder escribir permitió ver retrospectivamente las situaciones que afrontaron, reflexionar, entender muchas cosas del pasado y presente para pensar en el futuro que desean para ellos y sus familias. Leer y escribir para los niños fue una puesta en confrontación y transformación de la vida misma.

Sin embargo me pregunto ¿Cómo puede crecer un niño cuando las situaciones son difíciles en su hogar y tan adversas en su vida? Estas familias son las más vulnerables ante la situación de precariedad y pobreza que afrontan. Particularmente, las madres que quedan como cabeza de familia y para quienes debería existir políticas a nivel local y nacional que les brinden oportunidades laborales para suplir las necesidades básicas en el hogar y que a su vez permitieran tener tiempo para estar al cuidado de sus hijos, sin tener que recurrir a tomar decisiones traumáticas para los menores.

Consecuencias en la escuela

Unas de las situaciones en que se ve sumido un niño cuando ha sido desplazado, es enfrentar la llegada a un nuevo sitio. La desestructuración del tejido social al romper con los lazos de amistad en la escuela, cambiar de profesores y por ende del ambiente es una situación difícil para los NNA. El cambio del entorno hace que cambie la forma de ver las cosas, de actuar frente a un grupo que es extraño, de no participar de las actividades escolares por timidez, alejarse del grupo o deprimirse por estar en un lugar que no le pertenece, como en la H.V.1 que además le toca estar distanciado de sus padres por un tiempo. Una escuela ajena de la cual los niños y niñas víctimas por desplazamiento forzado no se sienten parte, sino que se sienten

aislados ante la desigualdad en las condiciones económicas, influyen en el proceso de adaptabilidad y por ende es un obstáculo para el rendimiento escolar.

Este es el costo que deben pagar los NNA víctimas de la violencia, que se expresa en agresividad, grosería e intolerancia, con sus compañeros de estudio y en ocasiones con los docentes. Situación que termina en una sanción por parte de las directivas, por desconocimiento de las circunstancias del comportamiento del niño. Referente a este aspecto la mayoría de los directores de grado de los niños manifestaron no tener conocimiento de las condiciones sociales que se presentan con algunos estudiantes, por lo que no se tiene ninguna consideración, pero, después de la entrevista afirmaron tener un mayor interés por ayudar al niño y crear compromisos para dar una verdadera solución al problema, hacer seguimiento que ayude a los niños y niñas a mejorar su comportamiento y por ende su adaptación a la nueva escuela.

El conocer las HV de los estudiantes por parte de los maestros, es un modo de sensibilización y reflexión para buscar soluciones a las problemáticas que se presentan en la escuela y de pensar en una educación emancipadora que fortalezca el tejido social y la convivencia en toda la comunidad educativa (estudiantes, padres de familia, maestros y directivos). Además, que contribuya a reconocer y consolidar las habilidades cognitivas de los NNA en busca de un óptimo desarrollo del ser pensante y crítico, como también solidario.

Ahora bien, la responsabilidad del Estado debe estar sustentada con propuestas políticas y educativas adecuadas a las necesidades de todos los miembros de la comunidad en miras a incluir a los más vulnerables, desde las oportunidades y la calidad de educación. No fortaleciendo la competitividad a sabiendas que existen desventajas de unos y otros en el país, donde las situaciones sociales son tan diferentes y las condiciones económicas hacen la brecha de un grupo a otro, más aún con las víctimas del desplazamiento. De esta manera, la educación es fundamental en la transformación de los contextos de convivencia y las formas de interrelación entre las personas desde la diversidad, para lograr una convivencia más saludable y justa. Es por ello que los maestros y maestras cumplen un papel importante en la recuperación del tejido social y la producción de conocimiento en la escuela desde la diversidad de los educandos. Como lo plantea Zapata & Zapata:

La educación, y con ella la escuela, es también un medio donde se conjugan otros espacios de formación como lo son la familia, el contacto con pares, los medios de

comunicación y demás espacios extraescolares. La pedagogía la entendemos fundamentalmente como un medio para construir una multiplicidad de interacciones sociales y culturales, cada una de ellas con nuevos sentidos en los que es posible la formación de sujetos universales y particulares, integrales e individuales (2011, p 9)

La relación de una educación de calidad y la práctica de una excelente pedagogía, es el medio viable para que desde la universalidad se respete la particularidad, fortaleciendo los diferentes espacios de construcción de sociedad y cultura. Desde esta perspectiva, la familia, la escuela y la sociedad, tienen una gran responsabilidad para que el conflicto armado tome un rumbo hacia el diálogo y la tolerancia; para que los niños y las niñas desde la casa o escuela, sean los gestores de paz invitando a ser solidarios y proyectándose más allá del sufrimiento y la tristeza para hacer de Inzá o cualquier lugar un territorio libre de violencia.

8.2.3 Daño al proyecto de vida

Respecto al daño al proyecto de vida, considerado como un impedimento en la realización de las expectativas personales y vocacionales de una persona, no se tendrá en cuenta en esta investigación o mejor, se pudo determinar que no es coherente hablar de un daño a los proyecto de vida en los NNA y a la vez hablar de sus expectativas. De esta manera, se puede afirmar que los daños morales (que incluyen los daños psicológicos) y a la vida en relación que se causaron son viables de reparación. Además, los niños en sus relatos manifiestan el deseo de superación personal y se sienten capaces de salir adelante, a pesar de las implicaciones y pérdidas ocasionadas por la violencia. De esta manera, es importante resaltar las formas como afrontaron individual y colectivamente esta experiencia.

8.3 MEDIDAS DE AFRONTAMIENTO

En muchos casos las personas ante la adversidad, toman acciones que permitan mediar las dificultades buscando en lo posible superarlas, dichos casos han sido estudiados por las Ciencias Sociales y la Psicología retomando el término utilizado por la física definido como resiliencia cuyo origen viene del latín, *resilio* que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar.

Grotberg (1995) define la resiliencia como la capacidad de los seres humanos para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado por ellas; esto es lo que han hecho los niños y niñas de Inzá, ante las situaciones de calamidad que enfrentaron como la pérdida del padre, el desplazamiento forzado y las condiciones de pobreza en las que viven, pero que han sabido surgir debido a la interacción de tres procesos que Grotberg determinó básicos, en procesos de resiliencia que son: el soporte social, las habilidades y la fortaleza interna, correspondientes al yo tengo, yo puedo y yo soy.

8.3.1 Niños y niñas resilientes

Una de las bases de esta investigación no es solo manifestar las afectaciones psicosociales de los niños y niñas, también es destacar que ellos y sus familias han tratado de sobreponerse ante las situaciones que han tenido que afrontar de tal manera que se esfuerzan y buscan por sus propios méritos salir adelante corroborando la influencia de los tres factores mencionados: el tener, el poder y el ser. Es de rescatar que los niños han sabido conjugar lo que tienen en el entorno, es decir, una familia que los cuida y protege, personas de la comunidad que les brindan afecto, el acceso a la escuela y servicios de salud que son necesarios e importantes; con la buena disposición, empatía, optimismo y seguridad de lograr lo que se proponen. Además las familias mediante la organización colectiva han hecho valer sus derechos, por esta razón podemos catalogarlos como personas resilientes. Otro aspecto importante que se destaca, es que la mayoría de víctimas de la zona en que se desarrolló esta investigación, está dispuesta a recibir el apoyo que se les pueda brindar a los NNA, en favor de mejorar su condición, aprovechar el tiempo libre y valorar las oportunidades que se presenten de aprender algo nuevo.

En efecto, no se había tenido en cuenta hasta el momento el desarrollo de actividades con los NNA víctimas, por lo que la invitación a participar de los talleres de memoria y lectura fue bien recibida. Por tal motivo, se puede decir que el trabajo de desarrollado en la investigación, además de darle valor y relevancia a las experiencias de los más pequeños, también sirvió como proceso de reparación, en el sentido que han sido víctimas al igual que los adultos y tienen sus propias formas de ver y responder a estos eventos. Para los niños, las adversidades que han experimentado a pesar de causar tristezas y dolor, se sobre llevaron gracias al reencuentro con la familia en especial con los abuelos, contaron con la generosidad de vecinos que ayudaron en el cuidado y apoyo económico, sintieron el amor y valentía de las madres que quedaron al frente de

la familia y comprendieron que estar viviendo en un territorio rural como el de Inzá, es más factible y menos riesgoso que el urbano.

Todos estos factores externos sumados a los aspectos individuales han permitido que los niños manejen de cierta manera la situación y se adapten a su nueva forma de vida, además que sigan pensando en la realización de sus sueños y expectativas. Por esta razón, el aporte que se haga desde la escuela es muy valioso para el presente y futuro de los NNA, en la formación de seres humanos capaces de solucionar sus conflictos y resolver las situaciones difíciles desde lo que poseen, pueden y son. De ahí que “para la educación la resiliencia implica, lo mismo que para la física, una dinámica positiva, una capacidad de volver hacia adelante. La resiliencia humana no se limita a resistir, permite la reconstrucción” (Garrido y Sotelo, 2005: 112).

8.3.2 Organización como grupo de víctimas

Una medida de empoderamiento para reclamar los derechos y tener un reconocimiento cómo víctimas en el municipio, fue crear mesas de trabajo en favor de su atención y reparación, puesto que si las familias no están inscritas en la UARIV, no pueden recibir los beneficios. Por esta razón en Inzá, el 20 de abril de 2015 se reunieron todos los interesados para la elección e instalación de la mesa de participación de víctimas del Municipio, en marco de la Ley 1448 de 2011, puesto que había desconocimiento de los beneficios que podían recibir una vez estuvieran organizados. Hasta ese momento la Personería Municipal, se encargaba únicamente de gestiones administrativas que eran específicamente recibir la declaración y reportar a la defensoría del pueblo o a la Unidad de víctimas en Popayán.

La organización de la mesa de víctimas en Inzá, que hoy está establecida a pesar de las dificultades por el miedo a ser perseguidos, ha iniciado un trabajo por la restitución de sus derechos con el acompañamiento del actual personero municipal. Las madres cabeza de familia han tomado el liderato de las organizaciones de este sector para que sean escuchadas y atendidas por el Estado porque, se sentían invisibilizados y desprotegidos. Trabajo que hoy, se ve reflejado en las ayudas que han recibido tanto a nivel económico o en capacitación en proyectos productivos con entidades estatales como el SENA. Este apoyo aunque no ha sido aceptado por

todos, ha servido para darle un cambio a la percepción de vulnerabilidad en los adultos que se refleja en aspectos positivos para los niños.

8.3.3 Rechazo de la fuerza pública como medida de protección y dignificación

La desconfianza que se ha creado por el mal proceder de las fuerza militares del Estado con los líderes comunitarios y las estigmatizaciones que se han hecho frente a estas personas ha generado indignación y rechazo en las comunidades. Motivados por estas situaciones los habitantes de estas zonas campesinas tratan de evitar cualquier tipo de acercamiento o presencia de las fuerzas militares en el territorio. Del mismo modo infunden rechazo en los niños y niñas para que no establezcan ningún tipo de relación o contacto con actores armados como medida preventiva y expresan cierto desprecio por su labor. Los menores cuyos padres han padecido la persecución por parte del Ejército Nacional, ven a estos actores armados con desconfianza y aquellos que sufrieron el desplazamiento u homicidio del padre, asumen que los actores armados ilegales fueron los culpables. Ante esta situación, luchan por reestablecer la dignidad de sus seres queridos, puesto que es lo mínimo que piden los familiares de las víctimas que fueron acusadas, maltratadas o asesinadas por los alzados en armas.

8.4 SUEÑOS Y EXPECTATIVAS A FUTURO

En relación con los sueños y expectativas que se despiertan cuando se propone el tema en los conversatorios, los niños y niñas mostraron espontaneidad y emoción en las respuestas. Por su relevancia se describen al inicio de cada HV, porque es una forma como los NNA se ven identificados, revelando que es más importante las cualidades y aptitudes en una persona que las cosas por las que muchas veces se juzga, en otras palabras ellos son mucho más que dolor y sufrimiento (Aranguren, 2016). Un aspecto importante que sobresale al relacionar las categorías, es que los daños ocasionados en los niños de tipo psicológico y relacional, vistos como proceso no trascendieron en las perspectivas del proyecto de vida. Lo anterior, posiblemente por la edad en que ocurren los hechos y porque no se causó una lesión moral o física que impida el desarrollo personal o vocacional de los niños; dejando claro que la atención y reparación integral

es fundamental en la re-significación de los daños, para que se dé adecuadamente un desarrollo personal y social.

Referente al proyecto de vida, se evidencio una diferencia respecto a las afectaciones con los adultos, porque a pesar de las circunstancias los niños se proyectan a futuro, tienen facilidad de expresar lo que sienten y son más receptivos cuando se les brinda afecto y confianza, mientras que los adultos son más negativos y desconfiados. Evidentemente, la edad de 8 a 11 años, es fundamental en el desarrollo de expectativas porque es la etapa donde el niño espera tener éxito en su aprendizaje y proyectar una imagen positiva y de triunfador (Gómez, 2010 p.78). Pensar en ser policía, futbolista, médico, veterinario o profesor, son sueños posibles para estos niños que tiene puesta la esperanza en la familia, la sociedad y la educación para proyectarse como triunfadores.

Teniendo en cuenta este aspecto, se tomó la lectura como estrategia pedagógica fundamental en la construcción de memoria y también como herramienta que promueve el proyecto de vida, dado que se puede utilizar desde cualquier entorno como medio de transformación social. La lectura como lo plantea Freire (1990) debe involucrar textos que expresen la interacción dinámica de pensamiento, lenguaje y realidad; basados en este principio se eligieron textos acordes que complementarían la construcción de las HV y fortalecerían procesos de pensamiento a través del lenguaje, haciendo una lectura del contexto desde donde los niños se proyectarían en busca de transformar la realidad actual. Para los NNA, ser conscientes de las adversidades y realidades que enfrentan a diario, no es un obstáculo para tener aspiraciones, puesto que manifiestan deseos de seguir estudiando y trabajando si es necesario, para lograr formarse como profesionales.

CAPÍTULO V

9 CONCLUSIONES

Al emprender esta investigación se preguntó sobre ¿Cuáles son las experiencias que hacen parte de la memoria que los niños y las niñas desplazados tienen del conflicto armado en el municipio de Inzá Cauca? y para resolver esta pregunta fue necesario enfocarse en unos objetivos específicos que permitieran abordar el objeto de estudio. Es por eso que se optó por la construcción de HV como un proceso que permitiera la comprensión de las experiencias a partir de los relatos de los mismos actores sociales, para lo cual era importante pensar en el uso de técnicas dialógicas e interactivas relacionadas con las necesidades e intereses de los niños, estableciendo así la combinación entre talleres de memoria y talleres de lectura. Una vez realizada esta investigación se puede concluir que:

No basta con saber que la violencia deja muchas víctimas sin discriminación alguna, ni despertar sentimientos banales ante las noticias que pasan en los medios, lo realmente importante es darle el sentido que merecen dichas experiencias porque son el reflejo de la historia de un país y hacen parte de una realidad cercana a cada uno de nosotros. En este sentido, la memoria es la base para dar a conocer las experiencias de los más pequeños y desde ahí, empezar a aportar en el desarrollo de los proyectos de vida de los NNA. Propiciar una dinámica de recuperación de la memoria pensada para los niños, fue uno de los principales aportes de esta investigación al utilizar la lectura como medio reflexivo frente a dichas experiencias. La lectura, fue una estrategia didáctica que motivo la participación de los niños y niñas, y sirvió para distanciarse de las afectaciones que tenían propiciando espacios de solidaridad y al mismo tiempo de esparcimiento. Esta estrategia fue pensada tomando como referencia que «la lectura es un instrumento privilegiado que permite desarrollar en el ser humano sus capacidades y adquirir una actitud reflexiva y crítica frente a la información y el conocimiento[..]Formando ciudadanos capaces de comprender el mundo y asumirlo» (MEN, 2007, p 17).

Los relatos de los niños en las HV, ponen de manifiesto la importancia de la familia como base fundamental en la acogida de las víctimas por su componente afectivo, tener un lugar que lo acoja, le brinde seguridad y bienestar es relevante en la construcción de identidad; también está

la escuela, que es el espacio privilegiado para los niños por las relaciones sociales que se crean. En consecuencia, son los aspectos que primero se alteran en situaciones adversas que les ocurren a los niños y niñas en contextos de violencia.

Por lo anterior, es importante entender y aprender de las HV porque tienen un sentido político, social y cultural para comprender la implicación de la violencia en la cotidianidad de los NNA, expresando que es un camino que pretende, ante el pasado, construir la veracidad antes que la verdad en sentido absoluto (Santamarina & Marinas, 1994). Como maestros, comprender el significado de los conflictos que traen los estudiantes permite buscar soluciones y cambiar la práctica pedagógica en una experiencia de transformación en la educación. Una educación más humana y reflexiva que forme NNA críticos, altruistas y solidarios, donde la memoria sea el aliciente de devolver la dignidad a las víctimas.

Describir los daños psicosociales y los daños a la vida en relación que ocurren en estos eventos, permiten comprender que el desplazamiento forzado, la pérdida de una figura de referencia como es el padre y tener que asumir roles que no le corresponden, traen en el niño o niña inquietudes necesarias de atención en las instituciones educativas. Reconocer las afectaciones que presentan los niños desde los propios contextos que interactúan, es contribuir a la dignificación y restitución de los derechos, pensando en la posibilidad de modificar los hechos de discriminación y estigmatización por espacios de inclusión basados en el respeto, la tolerancia y el diálogo. En este sentido, se espera que el contexto educativo sea un gestor en la protección de los derechos de NNA y brinde la oportunidad de moldear el proyecto de vida a partir de las expectativas que tienen.

Otro aporte de la investigación, que surgió a partir del trabajo de memoria con los niños y niñas fue reflexionar en los medios que utilizaron para afrontar la situación y poder seguir adelante con sus proyectos de vida. La construcción de las HV, hizo evidente que el apoyo familiar, establecer lazos afectivos sólidos entre los padres e hijos, contar con la comprensión y apoyo en la escuela son puntos básicos para resistir las adversidades. Por consiguiente, la mejor forma de luchar contra la adversidad es promover la resiliencia, con el propósito que estimule mecanismos de afrontamiento individual o grupal en diferentes eventos. Considerando la resiliencia como:

...la capacidad que tiene un ser humano (niño, adolescente, adulto), a pesar de sus dificultades personales (físicas, mentales y psíquicas), para intuir y crear, en circunstancias desfavorables o en un entorno destructor, respuestas que le hacen posible no dejarse atrapar por las circunstancias y dificultades personales ni por las condiciones del entorno sino por el contrario, proponer y realizar comportamientos que le permitan una vida con menos sufrimiento y encontrar un lugar en su medio ambiente, lo cual le permite desarrollar sus capacidades y anhelos. (Cyrulnik, 2006, p. 36)

Desde esta perspectiva, las HV que se analizaron, muestran el nivel de resiliencia de los niños para no dejarse atrapar por el sufrimiento y la pobreza. Y por el contrario, han sabido crear y proponer medidas de afrontamiento individuales y colectivas que les permiten proyectarse. De este modo, los maestros en representación de la educación deben ser los promotores de este proceso, donde promover signifique tener la iniciativa para empezar a construir proyectos de vida que respalden las necesidades de los estudiantes desde lo que tienen y pueden explorar a nivel personal y social, con el fin tomar la iniciativa de formar NNA más satisfechos, responsables y resilientes.

Por último, se puede concluir que la pre-ocupación de las problemáticas sociales actuales ha iniciado a permear en la sociedad, pero de modo particular en el campo de la educación. Esta investigación es un ejemplo, que permitió comprender que las experiencias de vida en los niños y niñas que han sufrido la violencia están cargadas de significados; comprenderlas va más allá de entender las causas e implicaciones, o conocer las formas de resistir a la adversidad. Comprender la HV es buscar las posibles soluciones a las problemáticas y necesidades que presentan. En este sentido es un reto para la educación, promover una educación de calidad, comprometida y reflexiva de su quehacer porque es ahí donde se entretajan experiencias que median procesos políticos, sociales y culturales, que influyen en el mundo y viceversa, todo lo que pasa en el mundo tiene influencia en la educación.

Promover una educación de calidad, es trabajar desde los marcos sociales más cercanos al niño, para crear espacios no sólo en las instituciones educativas, también en las comunidades rurales o urbanas, donde existen niños y niñas víctimas de la violencia, con el fin de posibilitar la elaboración, comprensión y socialización de sus experiencias. Mediante la atención oportuna y acertada ante hechos como el desplazamiento, donde se cuente con los profesionales pertinentes

o docentes que estén formados o por lo menos informados del tratamiento de estos casos específicos, para minimizar los daños ocasionados. Otra forma es la construcción de canales de comunicación que permitan conocer las necesidades de los niños y jóvenes, retomando las escuelas de padres como un trabajo conjunto en busca de soluciones a los conflictos que puedan presentarse dentro y fuera de las instituciones educativas. Y llevar estas problemáticas mediante propuestas que logren la intervención de entidades gubernamentales y privadas que inviertan en desarrollo social.

Es por eso que los procesos de memoria deben seguir fortaleciendo las prácticas educativas, en pro de minimizar la violencia y crear soluciones conjuntamente que aborden las problemáticas en todos los contextos, especialmente los relacionados con los niños.

En esta perspectiva quedan caminos por recorrer...

➤ Sensibilizando a los maestros para que empleen dentro de las aulas estrategias pedagógicas que les permitan conocer las experiencias de vida de los estudiantes, con el fin de aprehender las problemáticas sociales que emergen del conflicto armado, como una realidad global, nacional y local; una forma de lograr esta sensibilización es dar a conocer los trabajos de investigación realizados en este tema y mostrar los alcances que desde la construcción de memoria se pueden hacer al presente y futuro de los NNJ. El compartir experiencias pedagógicas con otros maestros, es fundamental para que desde el diálogo continuo con los estudiantes, el empoderamiento de los derechos como seres políticos y la formación de seres críticos mediante la lectura, contribuyan al desarrollo en todas sus dimensiones. Bajo este criterio, la investigación como afirman los profesores e investigadores Aguirre y Jaramillo:

debe interpelar permanentemente la escuela, no solo desde aquellos saberes y conocimientos que circulan en su interior, sino a partir de los sucesos y avances sociales que acontecen en su exterior, los cuales influyen, necesariamente, en las distintas dinámicas de enseñanza y relaciones pedagógicas que tejen los actores entre sí (2007, p 49)

- Desde los diferentes grupos comunitarios especialmente en las zonas rurales, estableciendo mecanismos de empoderamiento ante las situaciones que pueden transgredir a los niños y niñas que les permitan garantizar y hacer cumplir sus derechos, puesto que a pesar del conocimiento de los procedimientos que deben seguir en instituciones encargadas, existe temor de actuar.

- Dentro de los marcos de la memoria y la resiliencia es esencial cambiar los marcos de la vulnerabilidad en procesos de perdón y liberación del daño que perpetua el sufrimiento, como lo enseña Cyrulnik (2005) desde su propia historia de vida “quien ha sufrido un trauma se somete o se libera de su historia utilizándola. Esa es su disyuntiva: o se ve obligado a repetir o forzado a liberarse” (p. 120). Ese es el aporte que dejan los niños en esta investigación con sus historias de vida.

10 BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, J.C. & Jaramillo L.G. (2008). Consideraciones acerca de la investigación en el aula: más allá de estar a la moda.

Agudelo, S. (2003). Momento y contexto de la violencia en Colombia. En: Revista cubana Salud Pública. Vol: 29. No. 1. pp. 18-36.

Aranguren, Juan Pablo. (2016) VII Coloquio Internacional de Educación y I Encuentro de Egresados Doctorado en Ciencias de la Educación Convenio Universidad del Cauca – Rudecolombia. Popayán, Octubre 2016.

Asamblea General del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. (2012). En: niños, niñas y adolescentes: sus derechos prevalecen.

Bettelheim, B. (1977). *The uses of enchantment: The meaning and importance of fairy tales*. Vintage. En: Trelease, J. (2004). *Manual de la lectura en voz alta*. Fundalectura.

Calderón, L. & Barrera, M. (2012). Exploración neuropsicológica de la atención y la memoria en niños y adolescentes víctimas de la violencia en Colombia: estudio preliminar. En: Revista CES Psicología. Volumen 5 Número 1 Enero-Junio 2012 pp.39-48.

Castex (20003). En: Becerra, A. & Saldaña, A. Psicología y acompañamiento a víctimas. Convenio DCI-ALA/2012/297-82. Unión Europea y MIN Justicia.

Comisión Nacional De Reparación y Reconciliación, CNRR (2007). Recomendación de criterios de reparación y proporcionalidad restaurativa. Bogotá.

CÒDIGO, D. (2008). Ley 1098 de 2006. En *Congreso de la república de Colombia*. [Citado el 19 de mayo del 2011] Disponible en: < [http://www. secretariassenado. gov. co/senado/basedoc/ley/2006/ley_1098_2006. html](http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2006/ley_1098_2006.html).

Comité Internacional de la Cruz Roja. (2011). Taller - Los niños afectados por los conflictos armados y otras situaciones de violencia Ginebra Recuperado de <https://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/icrc-003-4082.pdf>

Comisión Nacional del Ministerio Público para la Justicia Transicional. (2016). Informe Analítico de la Personería Municipal de Inzá.

Congreso de Colombia. (10 de junio de 2011) Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones.. [LEY 1448 DE 2011]. DO: 48096

Constitución Política de Colombia.[Const.] 2 da Ed.Legis

Corporación Avre, & Corporación Vínculos. (2011). Herramientas de acompañamiento psicosocial, Módulo 3. Diplomado en herramientas de acompañamiento psicosocial a víctimas de violencia política.

Cyrulnik, B. (2005). *El amor que nos cura*. Barcelona: Gedisa.

Cyrulnik, B. (2006). *La resiliencia: desvictimizar la víctima*. Cali: Feriva

Defensoría del Pueblo (2014). www.defensoria.gov.co Recuperado el 15 de junio de 2015, Del diario de Occidente: http://occidente.co/minería_ilegal-agobia_al-cauca/

Felman, S. Trial and trauma in the Twentieth Century. En Tapias, C. D. G., & Romero, W. H. (2012). Representar el sufrimiento de las víctimas en conflictos violentos: alcances, obstáculos y perspectivas. *Estudios Socio-Jurídicos*, 14(1), 215-254.

Fernández Sessarego, C. (2003). Deslinde conceptual entre “daño a la persona, daño al proyecto de vida y daño moral. *D-222-Fernandez_Carlos-2003-355*.

Freire, Paulo (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura poder y liberación*. Barcelona: Paidós.

Galeano, María E. (2008) *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Garrido, V. M., & Sotelo, F. D. P. (2005). Educar para la resiliencia. Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social. *Revista complutense de educación*, 16(1), 107-124.

Grupo de Memoria Histórica, GMH. (2009). *La masacre del Salado: Esa guerra no era nuestra*. Colombia: Tauros.

Grupo de Memoria Histórica, GMH. (2013). *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Centro Nacional de Memoria Histórica, Departamento para la Prosperidad Social, Prosperidad para Todos.

Gobierno de Colombia-Ministerio de Protección Social (MEN) (2006). Informe especial sobre violencia contra la infancia en Colombia. Bogotá. Recuperado de http://www.catedradh.unesco.unam.mx.bibliotecaV2/Documnetos/trata/informes/informes_infancia.pdf

Gómez, B. (2010). Resiliencia individual y familiar. *Recuperado de <http://www.avntfevntf.com/imagenes/biblioteca/G%20C3%B3mez,/20B./20Trab>*, 20(3), C2.

Gonzales, E. (2013). *Memoria e historia: Vademécum de conceptos y debates fundamentales*. Madrid: Catarata.

Grabe, V. (2000). El ABC Pacífico: Aproximación a un Estado de Arte Sobre la Conceptualización de la Paz. Observatorio para la Paz. Bogotá-Colombia.

Grabe, V. (2008). ¿Dónde nos Paramos? Los fundamentos: Paz, Conflicto y Violencia. Observatorio para la Paz. Bogotá-Colombia.

Grotberg, E. H. (1995). *A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit*. The Hague, The Netherlands: Bernard van leer foundation.

Halbwachs, M. (2004). Los marcos sociales de la memoria. París: Albin Michel, 1994 [traducción castellana. Barcelona: Anthropos, 2004].

Hewitt, N., Gantiva, C.A., Vera, A., Cuervo, M.P., Hernández, N.L., Juárez, F. & Parada, A. J. (2014). Afectaciones psicológicas de niños y adolescentes expuestos al conflicto armado en una zona rural de Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 79-89. doi: 10.14718/ACP.2014.17.1.9

Hurtado, Simmonds & Yanza, (2013). Las Memorias del conflicto armado en niños y niñas de Popayán. Grupo de investigación Urdimbre, Universidad del Cauca.

Lavabre, M. C. (1998). Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria. *Raison présente*, 128, 47-56.

López, J. A. V., Baquero, C. B. B., & Ordóñez, L. B. C. (2011). Significado del desplazamiento forzado por conflicto armado para niños y niñas. *Fundamentos en Humanidades*, 12(24), 163-189.

Lucca, N. & Berríos, R. (2003) *Investigación cualitativa en educación y ciencias sociales*. Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas.

Leininger, M. En: Mella, O. (2003). Metodología cualitativa en ciencias sociales y educación.

MEN. (2007). Mil maneras de leer: guía práctica para navegar en la biblioteca. 3ª ed. Bogotá: Marvital Ltda.

Minayo, M. (2009). Violencia hoy y siempre: un tema que intriga a la humanidad y engaña a las teorías. En Franco, Saúl, (Comp). *La violencia en la sociedad actual: contextos, impactos y respuestas*. (pp. 57-73). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Murcia, N., & Jaramillo L.G. (2008) *Investigación cualitativa. La complementariedad: una guía para abordar estudios sociales*. Armenia: Kinesis.

Muriel, D., Palomino, M. & Ortiz F, (2015) Memorias del conflicto armado en niñas y niños desplazados en la ciudad de Popayán. (Tesis de pregrado) Universidad del Cauca.

Osorio G., J. (2016). La escuela en escenarios de conflicto: daños y desafíos. *Hallazgos*, 13(26), 179-191 (doi: <http://dx.doi.org/10.15332/s1794-3841.2016.0026.07>).

Ortiz, R. (1998). *Otro territorio: ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Convenio Andrés Bello.

PNUD. (2012). [www. Pnud.org.co](http://www.pnud.org.co). Recuperado el 15 de junio de 2015, de http://www.pnud.org.co/2012/odm2012/odm_cauca.pdf

Pulido, R. (2007) *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa*. Editorial Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá.

Quintero, N. (1921 a 1955). *Territorio Ignoto: Tierradentro*. Monografía

Ramírez, P. (2010). El reclutamiento de menores en el conflicto armado colombiano. Aproximación al crimen de guerra. *Revista Derecho Penal y Criminología* N° 90, vol. xxxi, enero-junio de 2010, pp. 115-136

Riaño, Pilar. (1999). Recuerdos metodológicos: el taller y la investigación etnográfica. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. Universidad de Colima, México:143 – 168.

Rodríguez, Ana Lucía. (2009). Enfoque ético de la acción sin daño. D-222-Rodríguez_Ana_Lucía-2009-93.

Ruíz Olabuénaga, J. I. (2012). Historias de vida. En *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto. pp. 267-313.

Sánchez, et al, (2009). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Bogotá: Fotoletras.

Santamarina, C. & Marinas, J. M. “Historias de Vida e Historia Oral”, en *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, España: Síntesis, 1994.

Santos, E. (2014). Así empezó todo. *El primer cara a cara secreto entre el gobierno y las FARC en la Habana*. Intermedio Editores. Bogotá DC Colombia.

Uribe, G. S. (2013). *Soltar para volar*. 1ª reimpr. Bogotá: San Pablo.

Vera-Márquez, A. V., Sanudo, J. E. P., Jariego, I. M., & Ramos, D. H. (2015). Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47(3), 167-176.

Vigotsky, L. (1977). *Pensamiento y Lenguaje*. Comentarios críticos de Jean Piaget: Buenos Aires: La Pléyade.

Wolf, M. (1979). *Sociología de la vida cotidiana*. Madrid: Catedra Teorema.

Worden, W. (1997). El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia. En: Sierra, G., & Rendón, M. (2014). De la mano con los niños: Acompañamiento integral en el duelo infantil. 3ª reimpr. *Bogotá: San Pablo*.

Zapata, J. Zapata, R.(2011). Por una escuela sin fronteras. La pedagogía social en la formación de maestros y maestras.

11 ANEXOS

En esta parte se encuentran registros fotográficos del trabajo realizado y el formato que los padres de familia firmaron antes de iniciar la investigación con el cual dieron el consentimiento para realizar las historias de vida con los menores.

11.1 FOTOGRAFÍAS

Aquí están algunas evidencias fotográficas que permiten acercarse a la experiencia del trabajo realizado. Es grato saber que se cumplió con los objetivos, pero más importante fue que quedó una huella imborrable en cada uno de los NNA y familias que participaron; y por supuesto en mí como persona y como maestra, porque juntos comprendimos y aprendimos que se puede transformar este mundo si empezamos por compartir lo que somos, tenemos y podemos con los demás. Cada momento fue significativo y especial, mil y mil gracias por esta experiencia de vida.



Fotografía 1. Tejiendo historia



Fotografía 2 Taller de familiarización



Fotografía 3 Taller con padres y niños



Fotografía 4. Escribiendo mi pequeña historia



Fotografía 5 Trabajo de manualidades Día de la familia



Fotografía 6 Manos que dejan huella



Fotografía 7 Trabajo con manualidades



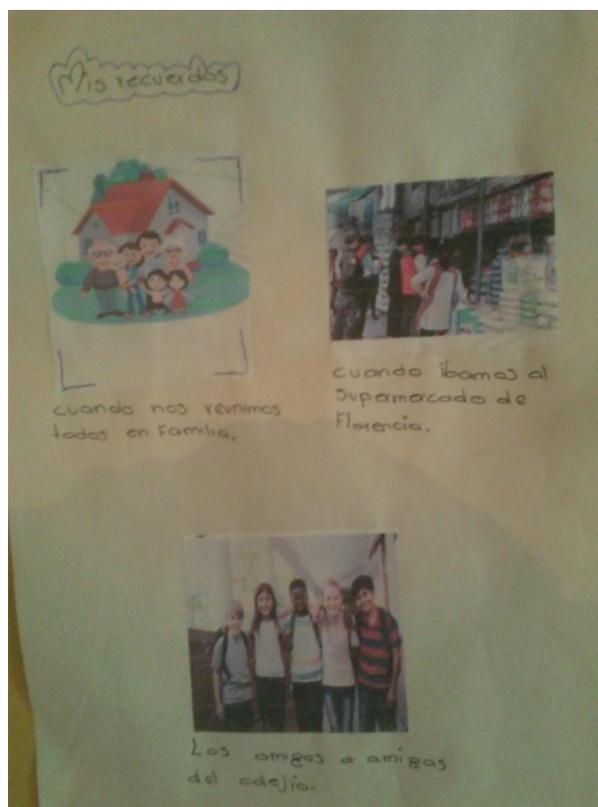
Fotografía 8 Construyendo mi historia



Fotografía 9 La familia



Fotografía 10 Mis recuerdos



Fotografía 11 Mis mejores recuerdos



Fotografía 12 La colcha de los sueños



Fotografía 13 Colchas de memoria



Fotografía 14 Colcha de valores



Fotografía 15 Talleres de construcción de memoria



Fotografía 16 Recreando la memoria



Fotografía 17 Compartiendo experiencias



Fotografía 18 Socialización de resultados grupo de victimas Inzá, mayo 2016

11.2 CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSTANCIA DEL PADRE

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

He leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria. He sido informado y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos. Convengo en participar en este estudio de investigación. Como representante legal del (los) menor (es):

Autorizo la toma de información de los relatos de los niños y niñas y de sus imágenes para el desarrollo del proyecto en mención.

Recibiré una copia firmada y fechada de esta forma de consentimiento.

Firma del padre o tutor del niño

Esta parte debe ser completada por el Investigador (o su representante):

He explicado al Sr(a). _____ la naturaleza y los propósitos de la investigación; le he explicado acerca de los riesgos y beneficios que implica la participación de su hijo (a). He contestado a las preguntas en la medida de lo posible y he preguntado si tiene alguna duda. Acepto que he leído y conozco la normatividad correspondiente para realizar investigación con seres humanos y me apego a ella.

Una vez concluida la sesión de preguntas y respuestas, se procederá a firmar el presente documento.

Testigo- Fecha

Testigo -Fecha

Firma del investigador- Fecha.